
Policy Paper #38

Programas públicos de turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe. Evolución, impactos y recomendaciones para la implementación

Un estudio de CAF – Banco de desarrollo de América Latina.

Vicepresidencia Corporativa de Programación Estratégica

Vicepresidente Corporativo de Programación Estratégica, Christian Asinelli

Gerencia de Conocimiento

Gerenta de Conocimiento, Verónica Frisancho

Directora de Investigaciones Socioeconómicas

Verónica Amarante

Elaboración de la nota y comentarios

Marcello Gandolfi y Pablo Ramírez

Programas públicos de turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe

Evolución, impactos y recomendaciones para la implementación

Marcello Gandolfi

Pablo Ramírez

Resumen

Este documento analiza los programas públicos de apoyo al turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe (ALC), con especial atención a su evolución e impacto. Se destaca que el turismo rural y comunitario ha crecido como alternativa para generar oportunidades de empleo en el área rural y diversificar la oferta turística de los países de la región, generando impactos positivos en la inclusión, economía local y preservación cultural y ambiental. El estudio clasifica y compara programas públicos en base a su enfoque (desarrollo comunitario o diversificación turística) y su fuente de financiamiento (nacional o internacional), identificando buenas prácticas, limitaciones y oportunidades de mejora. Se concluye con recomendaciones estratégicas para la implementación de programas de este tipo en la región.

Contenido

1. Introducción.....	4
2. Análisis comparativo de programas públicos de turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe.....	14
3. Análisis comparativo de impactos.....	23
4. Recomendaciones.....	37
5. Referencias.....	42
6. Anexo 01 – Listado de personas entrevistadas.....	44

1. Introducción

1.1 Turismo Rural y Comunitario en América Latina

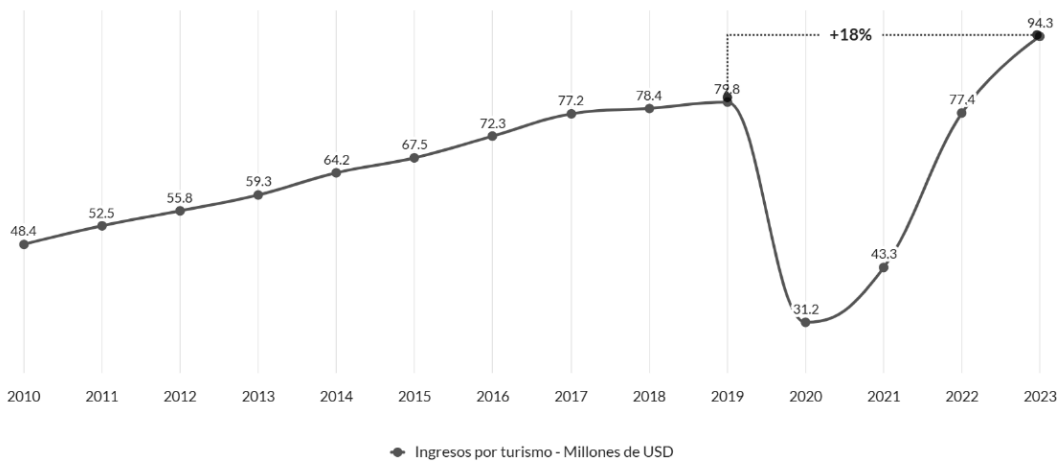
Entre 2010 y 2019, los ingresos por turismo internacional en ALC crecieron un 64%, lo que evidencia un dinamismo pre-pandemia que posicionó a la región en un lugar destacado a nivel global. Sin embargo, la crisis del COVID-19 en 2020 provocó una caída de hasta el 61% en los ingresos turísticos, subrayando la vulnerabilidad del sector ante crisis globales. (BID, 2022, Fomentar el turismo de naturaleza en Argentina, objetivo en la era post-COVID).

La resiliencia del turismo en ALC se evidenció en el periodo post-pandemia. En 2023 se registraron 86 millones de turistas, y los ingresos alcanzaron aproximadamente 90 mil millones de dólares, un 18% superior a los niveles previos a la crisis. (Amadeus, 2024, Travel Insights 2024: Focus on the Americas May-August).

Para 2024, ONU TURISMO proyecta que las llegadas globales igualarán o superarán los niveles de 2023, (ONU Turismo, 2024, Barómetro ONU Turismo Mundial), con un crecimiento anual estimado del 2.7%, estimándose la creación de alrededor de 8 millones de empleos en la próxima década. (World Economic Forum, 2025, Future of Travel and Tourism: Embracing Sustainable and Inclusive Growth).

Este contexto sitúa al turismo en el centro de las estrategias de desarrollo regional, motivando inversiones en infraestructuras, capacitación y promoción de destinos.

Gráfico 1. Evolución de los ingresos por turismo en América Latina y el Caribe



Fuente: Barómetro de ONU Turismo

El mercado turístico global ha experimentado un cambio significativo en las motivaciones y comportamientos de los viajeros. Actualmente, hay una creciente demanda de experiencias que faciliten una conexión directa con la cultura y la naturaleza de los destinos.



BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

INSTITUTO VENEZOLANO
DE INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS

Recientes informes de Booking.com indican que entre el 60% y el 70% de los viajeros valoran la posibilidad de experimentar la cultura local mediante actividades, gastronomía, festividades y contacto directo con las comunidades. (Booking.com, 2022, Global Travel Trends Report). Esta tendencia está respaldada por estudios del Banco Mundial, (Banco Mundial, 2019, Tres claves para impulsar el desarrollo a través del turismo y la tecnología), que evidencian que los viajeros muestran una creciente predisposición a invertir en experiencias culturales únicas en destino, en detrimento del gasto tradicionalmente destinado a los servicios hoteleros. Además, el 75% de los encuestados afirma pasar al menos la mitad de su tiempo explorando actividades fuera de sus alojamientos.

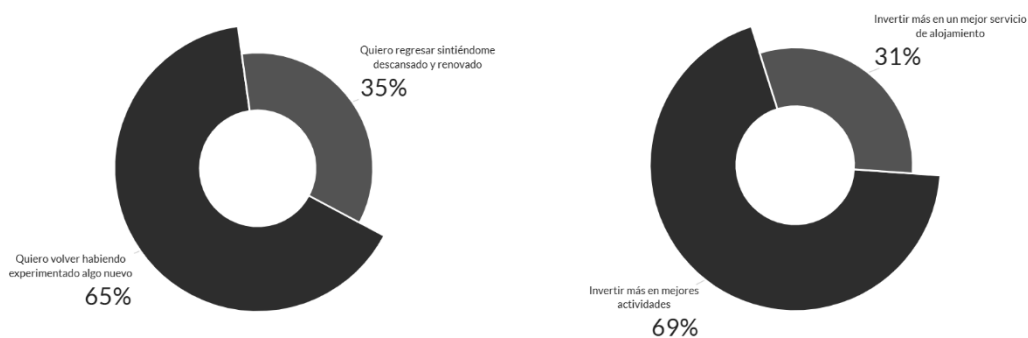
Desde la postpandemia, ha crecido significativamente el interés por las experiencias culturales auténticas. Según el informe de Euromonitor International sobre turismo cultural, en 2022 un 65% de los viajeros incluyó actividades culturales en sus itinerarios; esta cifra aumentó al 72% en 2023 y se proyecta que alcanzará el 78% en 2024. Además, los turistas están dispuestos a pagar hasta un 20% más por servicios y productos que promuevan tradiciones locales, lo que refleja una preferencia cada vez mayor por los viajes experienciales y las vivencias locales.

El informe destaca que los viajeros culturales prefieren alojamientos con una atmósfera auténtica y local, como casas rurales, haciendas o pequeños hoteles boutique (25%). Una parte considerable de su presupuesto se destina a la gastronomía regional, eligiendo restaurantes tradicionales y mercados locales para degustar la cocina autóctona (40%). También otorgan un alto valor a las actividades culturales, como talleres de artesanía, clases de cocina y recorridos históricos, que representan un 35% del gasto total.

Según la encuesta de Euromonitor, el gasto promedio de los viajeros en actividades culturales y productos locales aumentó un 18% entre 2022 y 2023, y se estima que crecerá otro 20% en 2024. (Euromonitor International, 2023, Global Cultural Tourism Report).

Estas tendencias indican que una proporción elevada de turistas prioriza la interacción con el patrimonio natural y cultural de las comunidades que visitan, impulsado la demanda de destinos turísticos en ALC donde los visitantes pueden participar en la vida cotidiana local, aprender sobre tradiciones ancestrales o disfrutar entornos naturales poco masificados.

Gráfico 2. Qué buscan los viajeros



Fuente: SKIFT, US Experiential Travel survey

Las comunidades rurales de ALC cuentan con riquezas naturales y culturales notables, que constituyen su principal ventaja competitiva en el mercado turístico. La región alberga alrededor del 50% de la biodiversidad conocida del mundo, pese a ocupar solo el 16% de la superficie terrestre. Posee además el 25% de los bosques del planeta y el 30% de los recursos hídricos renovables, (Banco Mundial, 2022, Let's give back to nature what nature gives to us), incluyendo ecosistemas emblemáticos (Amazonía, Andes, Mesoamérica, Caribe) de enorme atractivo para el ecoturismo.

Esta abundancia natural se complementa con una extraordinaria diversidad cultural. La región cuenta con 147 sitios inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO (104 culturales, 39 naturales y 8 mixtos), que incluyen desde yacimientos arqueológicos prehispánicos y centros históricos coloniales hasta paisajes naturales distinguidos por su biodiversidad (UNESCO, 2025, World Heritage Centre – América Latina y el Caribe). Muchos de estos sitios se encuentran en áreas rurales, custodiados por comunidades locales. Adicionalmente, en ALC habitan aproximadamente 42 millones de personas indígenas, con más de 560 lenguas originarias, además de comunidades afrodescendientes y mestizas con tradiciones singulares. (Banco Mundial, 2022, Let's give back to nature what nature gives to us), El patrimonio cultural rural –desde sitios arqueológicos precolombinos hasta festividades, música, artesanía y gastronomía local– brinda contenidos auténticos que enriquecen la oferta turística.

Aprovechar sosteniblemente estos recursos confiere a las localidades rurales una propuesta única difícil de replicar por destinos urbanos o masivos. De hecho, existe consenso en que el turismo, cuando se orienta a exaltar los valores locales, sirve de incentivo para la protección y puesta en valor del patrimonio natural y cultural de las comunidades.

Un caso significativo es el de la península de Yucatán, en México. Investigaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México – UNAM – (Universidad Nacional Autónoma de México, 2022, “Turismo y preservación del legado cultural en la península de Yucatán”), destacan cómo el turismo centrado en la visita a sitios arqueológicos como Chichén Itzá, junto con la integración de las comunidades mayas en la cadena de valor turística, ha contribuido a una mayor valorización y protección del legado cultural y natural de la región. Así mismo, en Colombia, el turismo en la región del Eje Cafetero ha impulsado la preservación de los paisajes culturales cafeteros, reconocidos por la UNESCO. Un estudio de la Universidad de los Andes, (Universidad de los Andes, 2020, El papel del turismo cultural en la conservación de los paisajes culturales cafeteros de Colombia), señala que el turismo cultural ha sido un factor clave en la conservación de las fincas tradicionales y de las prácticas agrícolas ancestrales que definen la identidad del territorio.

Paralelamente, la conservación de bosques, paisajes y biodiversidad puede verse fortalecida al convertirse en activo turístico (por ejemplo, a través de parques nacionales, reservas comunitarias o turismo de naturaleza), generando ingresos por visitas que justifican la preservación. Igualmente, la salvaguardia de tradiciones y expresiones culturales encuentra en el turismo un aliado: prácticas artesanales, agrícolas o artísticas se mantienen vivas porque atraen visitantes interesados en ellas, creando orgullo comunitario e ingresos.

En términos de competitividad turística, muchas comunidades rurales de la región compiten destacando justamente estos atributos diferenciadores. Programas internacionales como “Mejores Pueblos Turísticos” de la ONU TURISMO han reconocido a aldeas latinoamericanas por su excelencia en sostenibilidad y autenticidad, como por ejemplo las comunidades de Caviahue-Copahue en Argentina y Leymebamba y Pueblo de Maras en Perú.

Frente a estos factores –crecimiento de la industria turística, nuevas motivaciones de los viajeros, necesidad de diversificación de la oferta turística y un patrimonio cultural y natural local disponible en destinos turísticos–, en las últimas décadas ha surgido con fuerza el turismo rural y comunitario en Latinoamérica y el Caribe.

Este modelo, conceptuado en la región como un turismo de pequeña escala en áreas rurales donde las comunidades locales controlan su desarrollo y gestión, comenzó a tomar forma en los años noventa.

De acuerdo con la Organización Mundial del Turismo - ONU Turismo - el turismo rural y comunitario se define como una actividad turística que se lleva a cabo en áreas rurales y que es gestionada y organizada por las propias comunidades locales, con el propósito de valorizar sus recursos naturales y culturales. Este tipo de turismo busca lograr varios objetivos clave:

- Desarrollo económico: Generar ingresos y empleo para las comunidades locales, contribuyendo a mejorar su calidad de vida.
- Fortalecimiento cultural: Valorar y mantener las tradiciones, costumbres y conocimientos ancestrales de las comunidades.
- Conservación ambiental: Fomentar prácticas sostenibles que protejan y preserven el entorno natural.
- Educación y sensibilización: Promover la educación ambiental y cultural tanto entre los visitantes como entre los miembros de la comunidad.

Tradicionalmente, este tipo de iniciativas se gestaron de manera orgánica en entornos rurales donde, en respuesta a la disminución de la actividad agropecuaria, comunidades en regiones como Oaxaca (México), las zonas cafeteras de Colombia o territorios indígenas en la Amazonía comenzaron a capitalizar sus tradiciones, saberes y recursos naturales. En sus orígenes, estos proyectos surgieron con un fuerte componente de autogestión y resiliencia, y con limitada intervención estatal, como forma de diversificar fuentes de ingreso. (E. Cabanilla, 2018, Turismo comunitario en América Latina, un concepto en construcción).

Con el tiempo, el apoyo de organismos internacionales y la implementación de programas públicos de apoyo al turismo rural y comunitario –según lo evidencian estudios de ONU TURISMO y CEPAL- han impulsado la profesionalización y consolidación de estas iniciativas, integrando criterios de sostenibilidad ambiental, estrategias de marketing turístico y capacitación técnica.

Proyectos financiados por organismos multilaterales –como el CAF, BID y el Banco Mundial– han invertido en capacitación, infraestructura básica (senderos, centros de visitantes) y marketing para emprendimientos comunitarios en la mayoría de los países como Nicaragua, Honduras, México, Chile, entre otros. (Banco Interamericano de Desarrollo, 2006, El turismo en América Latina y el Caribe y la experiencia del BID).

Al mismo tiempo, desde el sector público países pioneros impulsaron experiencias de turismo rural y comunitario a partir de los primeros años 2000. Perú formuló lineamientos nacionales de Turismo Rural Comunitario para integrar comunidades rurales al sector entre 2005 y 2007. Argentina lanzó sus primeros programas de turismo rural y comunitario entre 2007 y 2009. Paralelamente, Costa Rica promovió la creación de redes y asociaciones para aglutinar emprendimientos de turismo rural y comunitario y facilitar su comercialización. Progresivamente, Chile, Bolivia, Colombia, Paraguay, Jamaica y República Dominicana recientemente, han ido incorporándose a la lista de países con programas públicos de apoyo a iniciativas de turismo rural y comunitario.

El resultado de este impulso al turismo rural y comunitario, surgido de la iniciativa de comunidades rurales primero y respaldado por programas públicos y la cooperación internacional sucesivamente, ha sido un florecimiento de nuevas experiencias turísticas en entornos rurales de ALC, gestionadas por comunidades locales: hoy es posible encontrar iniciativas de turismo rural y comunitario desde los Andes (comunidades quechuas ofreciendo vivencias culturales) hasta el Caribe insular (aldeas garífunas brindando ecotours costeros) y la selva maya (proyectos de turismo indígena administrados por comunidades).

Esta modalidad de turismo ha trascendido su carácter marginal para consolidarse como un elemento distintivo en las estrategias de desarrollo turístico de numerosos países de ALC. Más allá de diversificar y fortalecer la competitividad de la oferta turística frente a las nuevas preferencias de los viajeros, el turismo

rural y comunitario se presenta como una oportunidad clave para revitalizar los territorios rurales, mitigar los procesos migratorios y revalorizar el patrimonio natural y cultural de las comunidades locales.

En Colombia, un informe del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo señala que el turismo rural y comunitario representa el 15% de los ingresos turísticos, contribuyendo a la conservación de fincas cafeteras y mejorando las condiciones de vida rurales. (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia, 2021, Informe de turismo rural y comunitario). En Perú, según el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, el 18% de los ingresos turísticos proviene del turismo rural y comunitario. (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo de Perú, MINCETUR, 2021, Reporte anual de turismo sostenible). En Costa Rica, el Instituto Costarricense de Turismo, informa que el turismo rural aporta el 20% de los ingresos turísticos, protegiendo áreas naturales y empoderando a las comunidades locales. (Instituto Costarricense de Turismo, ICT, 2020, Informe de sostenibilidad turística).

Después de dos décadas de implementación de programas públicos que han impulsado el turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe, se cuenta un recorrido suficiente para analizar sus impactos, desafíos y lecciones aprendidas. Este ejercicio es esencial tanto para aquellos países que ya han invertido en esta modalidad, como para aquellos que actualmente están reflexionando y diseñando iniciativas similares.

1.2 Definiciones para los efectos del estudio

El turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe (LAC) es un concepto en evolución, con diversas definiciones e interpretaciones según la geografía y el tiempo. Existen modalidades similares categorizadas de distintas maneras, como turismo indígena, comunitario, de base comunitaria, rural comunitario o solidario. Estas variaciones también se reflejan en los documentos ministeriales de los programas públicos implementados en la región.

Para los propósitos de este estudio, se ha definido el turismo rural y comunitario como una modalidad turística que tiene lugar en zonas rurales, donde asociativamente las comunidades locales ejercen el liderazgo sobre su desarrollo y gestión.

En este sentido, para los efectos del estudio, se han considerado programas públicos y casos de emprendimientos que suponen la recepción de viajeros en un contexto rural y cuya gestión y control sea implementada de forma asociativa por parte de un grupo de personas de la localidad, sean ellos una comunidad indígena, campesina, afroamericana o simplemente un grupo de vecinos asociados en una empresa de turismo rural.

Es importante destacar que esta elección se fundamenta en que la mayoría de los países de la región, al diseñar e implementar programas de turismo rural, privilegian el apoyo a iniciativas de carácter asociativo. Por ello, la muestra de estudio —tanto en cantidad como en tipología de programas públicos— se ve notablemente ampliada cuando se adopta esta modalidad de gestión.

Quedaron por lo tanto excluidos del estudio aquellos casos de turismo desarrollado en área rural y gestionado por una sola familia o persona, si bien se reconozca en distintos documentos su impacto positivo a nivel de la comunidad local.

A modo de ejemplo, el Programa Nacional de Posadas Turísticas de la Secretaría Nacional de Turismo (SENATUR) en Paraguay, ampliamente reconocido desde el año 2010 como un caso exitoso de generación de impactos positivos a través del turismo —especialmente en mujeres emprendedoras— no fue incluido

en el estudio. Esto se debe a que su modelo de intervención se basa en emprendimientos individuales, en los que mujeres gestionan de manera autónoma posadas turísticas en zonas rurales del país.

En contraste, el Programa Nacional de Turismo Joven, también impulsado por SENATUR, sí fue incluido como caso de estudio, ya que fomenta la creación de emprendimientos asociativos. A través de esta iniciativa, varios jóvenes de municipios rurales se organizan colectivamente para desarrollar y gestionar proyectos turísticos de manera colaborativa, en concordancia con los criterios establecidos para esta investigación.

1.3 Objetivo y metodología del estudio

El estudio tiene como objetivo analizar las principales oportunidades y limitaciones en la implementación de programas públicos de turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe, con el fin de identificar factores de éxito y formular recomendaciones para su implementación.

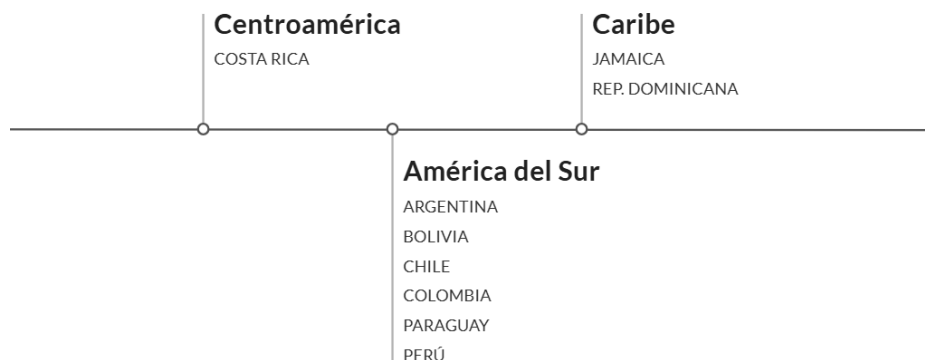
En cuanto al alcance del estudio se seleccionaron los siguientes países, miembros de CAF:



Relativamente a la metodología, el estudio adoptó un enfoque cualitativo basado en la triangulación de fuentes secundarias y primarias. La investigación se desarrolló en siete fases metodológicas que se detallan a continuación.

1) Investigación Secundaria

Se llevó a cabo una revisión documental de fuentes relevantes, incluyendo informes de organismos internacionales (BID, OMT, FAO), estudios de caso previos y programas públicos de turismo rural y comunitario en los países de la región. Esta etapa permitió seleccionar para las siguientes fases del estudio solamente aquellos países que implementaron en el pasado o implementan en la actualidad programas públicos dedicados al fomento del turismo rural y comunitario, liderados por entidades ministeriales o del Estado. Finalmente, quedaron seleccionados los siguientes países, por cumplir con dicha condición:



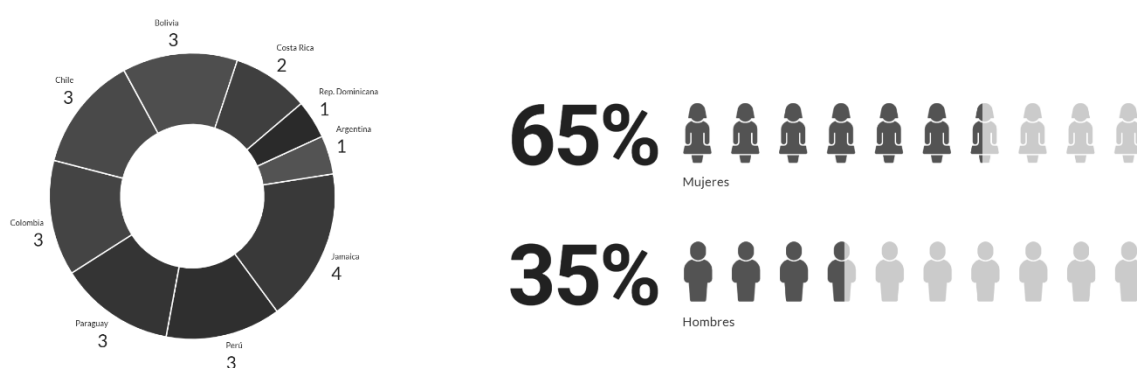
2) Entrevistas a responsables ministeriales

Se entrevistaron 23 responsables ministeriales y líderes del sector público encargados de implementar programas nacionales de turismo rural y comunitario en los 9 países incluidos en esta fase del estudio, de acuerdo con el desglose a continuación:

Las entrevistas siguieron una pauta semiestructurada y abordaron los siguientes aspectos de los programas de turismo rural y comunitario:

- Duración y presupuesto del programa.
- Líneas de trabajo y estrategias implementadas.
- Desafíos encontrados en la ejecución del programa.
- Impactos destacados, tanto a nivel económico, social y ambiental.
- Lecciones aprendidas y recomendaciones para futuras iniciativas.
- Casos de éxito propuestos para su análisis.

Gráfico 3. Perfil de responsables ministeriales entrevistados



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas

3) Encuesta de validación

Con el fin de asegurar la precisión de la información obtenida en las entrevistas ministeriales, se llevó a cabo una encuesta de validación dirigida a los mismos responsables ministeriales entrevistados. Esta encuesta permitió verificar la exactitud de los datos recopilados y ajustar cualquier posible discrepancia antes de su inclusión en el estudio.

4) Categorización de programas públicos

Mediante la fase de entrevistas y encuesta, se consiguieron datos que permitieron agrupar programas públicos de turismo rural y comunitario en 4 categorías, definidas en base a dos variables clave:

Enfoque: esta variable se utilizó para diferenciar los programas públicos de turismo rural y comunitario según su finalidad principal, estableciendo dos categorías:

(a1) Programas con enfoque de desarrollo comunitario: programas que buscan diversificar la economía rural, incorporando el turismo como una fuente alternativa de ingresos frente a la agricultura, la pesca y la ganadería, con el objetivo de mejorar el bienestar de los hogares rurales.

(a2) Programas con enfoque de diversificación de la oferta turística: programas que, mediante el turismo rural y comunitario, procuran diversificar la oferta turística nacional para responder a las nuevas tendencias de la demanda.

La clasificación se estableció considerando el propósito central de cada programa, lo que permitió identificar casos con una orientación clara hacia una de las dos modalidades, así como otros con un enfoque mixto.

Financiamiento: esta variable se utilizó para diferenciar los programas públicos de turismo rural y comunitario según su modalidad de financiamiento, estableciendo dos categorías:

(b1) Programas financiados en su mayoría por el sector público del país.

(b2) Programas financiados en su mayoría por la cooperación internacional.

La clasificación se estableció considerando la información recabada sobre la estructura presupuestaria del programa, lo que permitió identificar casos orientación clara hacia una de las dos modalidades.

Esta categorización ha facilitado la organización de los distintos programas públicos de turismo rural y comunitario en el siguiente cuadrante, permitiendo agrupar países y destacar casos de éxito para cada categoría:

Gráfico 4: Categorización de programas públicos de Turismo Rural y Comunitario



Fuente: Elaboración propia

5) Selección de Casos de Estudio de emprendimientos de turismo rural y comunitario.

Tras la categorización de los programas públicos de turismo rural y comunitario, se han seleccionado casos de estudio de emprendimiento para cada categoría, con base en dos criterios principales:

- Participación de largo plazo en el programa público de turismo rural y comunitario: Para evaluar la atribución de impactos positivos y negativos en los emprendimientos turísticos, se ha considerado la duración del apoyo y de la participación en el programa nacional de turismo rural y comunitario como un factor relevante. Se parte del supuesto de que los efectos de este tipo de programas tienden a ser más evidentes en emprendimientos con una trayectoria prolongada dentro de la iniciativa.
- Disponibilidad de información y viabilidad de entrevista: Dado que muchas comunidades anfitrionas se encuentran en ubicaciones remotas con limitada conectividad, se ha priorizado la selección de casos en los que la información sobre el emprendimiento sea accesible y la realización de entrevistas sea factible.

6) Entrevistas a Emprendedores de Turismo Rural y Comunitario

Una vez seleccionados los casos de estudio, se ha procedido a realizar una entrevista semiestructurada con cada uno de los emprendimientos, para validar los impactos, desafíos y aprendizajes identificados por los responsables ministeriales. Estas entrevistas permitieron contrastar la visión institucional con la experiencia directa de los beneficiarios de los programas, proporcionando una perspectiva complementaria sobre su efectividad.

7) Elaboración de conclusiones y recomendaciones

A partir del análisis cruzado de información secundaria, datos recabados a nivel ministerial y aportes de los emprendimientos participantes en distintos programas públicos de turismo rural y comunitario, se han identificado las conclusiones y recomendaciones presentadas en este estudio.

A continuación, se muestra un resumen gráfico de la metodología implementada:

Gráfico 5: Metodología del estudio



Fuente: Elaboración propia

1.4 Limitaciones del estudio

El estudio enfrentó dos principales limitaciones:

- 1) Ausencia de evaluaciones de impacto de los programas públicos de turismo rural y comunitario, lo que limitó el análisis comparativo de su efectividad.
- 2) Falta de información estadística sobre los emprendimientos de turismo rural y comunitario en los países analizados, lo que dificultó la cuantificación precisa de su impacto.

Dichas limitaciones de los programas públicos de turismo rural y comunitario fueron señaladas por distintos responsables ministeriales y afectaron al trabajo de investigación.

A pesar de estas restricciones, la combinación de fuentes secundarias y primarias permitió generar un análisis comparativo sobre programas públicos de turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe, proporcionando recomendaciones basadas en evidencia empírica.

2. Análisis comparativo de programas públicos de turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe

2.1 Evolución histórica

De acuerdo con la investigación secundaria y las entrevistas realizadas, de los 17 países considerados en el estudio, 9 han implementado o implementan actualmente programas públicos de fomento al turismo rural y comunitario. A continuación, se detallan los países y los programas específicos que han desarrollado:

Tabla 1: Programas públicos de Turismo Rural y Comunitario en ALC

País	Nombre del programa	Entidades estatales líderes	Años de implementación
Argentina	Red Argentina de Turismo Rural Comunitario	Ministerio de Turismo de la Nación	2009-2017
Bolivia	Programa nacional de Turismo Comunitario	Viceministerio de Turismo	2011-2017
Chile	Programa nacional de Turismo Rural	Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP)	1995-2010
Colombia	Estrategia nacional de Turismo Comunitario	Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (MINCIT)	2012-Actualidad
Costa Rica	Programa de apoyo a MIPYMES turísticas (incluye turismo rural y comunitario)	Instituto Costarricense de Turismo (ICT)	2009-Actualidad
Jamaica	Rural Economic Development Initiative I & II	Ministry of Tourism, Jamaica Social Investment Fund	2017-Actualidad
Paraguay	Plan Nacional de Turismo Rural Comunitario	Secretaría Nacional de Turismo (SENATUR)	2013-2023
Perú	Estrategia nacional de Turismo Comunitario	Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR)	2007-Actualidad
República Dominicana	Programa de Turismo Comunitario Sostenible (TCS)	Ministerio de Turismo de la República Dominicana (MITUR)	2016-Actualidad

Fuente: elaboración propia a partir de investigación secundaria y entrevistas

Como puede apreciarse en las fechas de implementación de los programas, a partir de los primeros años del siglo XXI, se observa una creciente valorización del turismo rural y comunitario a nivel regional. Países como Chile, Argentina, Costa Rica y Perú se destacan como pioneros en este ámbito, mientras que la región del Caribe ha comenzado a incorporar esta temática de manera más reciente.

Gráfico 6: Fecha de inicio de programas públicos de turismo rural y comunitario en ALC



Fuente: elaboración propia a partir de investigación secundaria y entrevistas

Si bien la duración promedio de estos programas supera los 12 años, según lo manifestado en las entrevistas, las iniciativas lideradas por el Estado han atravesado períodos de mayor dinamismo, los cuales se distribuyen a lo largo de las últimas décadas de la siguiente manera:

Gráfico 7: Auge de programas públicos de turismo rural y comunitario en ALC



Fuente: elaboración propia a partir de investigación secundaria y entrevistas

De acuerdo con los datos recopilados, se observa un impulso particularmente significativo de los programas públicos de turismo rural y comunitario en la región durante la década comprendida entre 2010 y 2020.

Este período coincide con un crecimiento sostenido del turismo en América Latina y el Caribe, en paralelo con profundas transformaciones económicas en los países de la región. Entre ellas, destaca la pérdida de valor relativo de la agricultura y otras actividades primarias, reflejada en la disminución progresiva de su participación en el PIB y el empleo regional. (CEPAL, 2023, Panorama de la pobreza rural en América Latina y el Caribe 2023). Frente a este escenario, entre 2010 y 2020 la mayoría de los países de ALC implementaron planes de desarrollo y estrategias de reducción de la pobreza en zonas rurales, promoviendo entre otros el turismo rural y comunitario como una alternativa sostenible de diversificación económica y fortalecimiento del tejido social local.

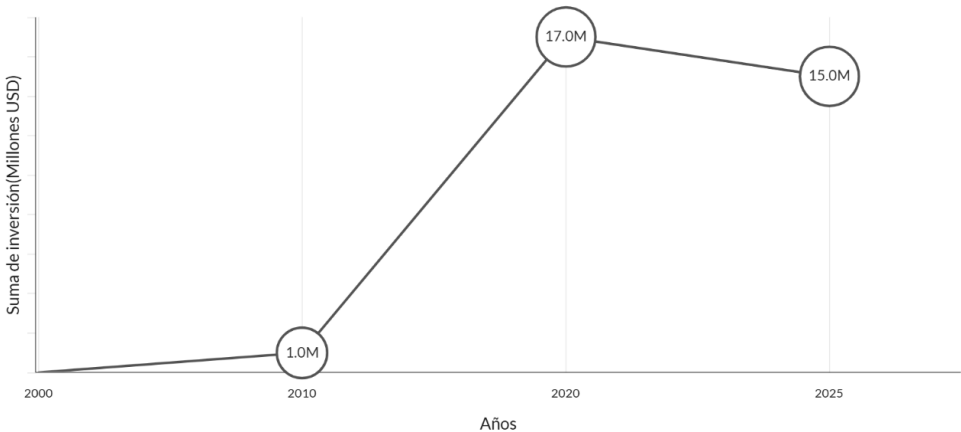
El proceso de expansión de los programas de turismo rural y comunitario se vio interrumpido en 2020, por los efectos de la pandemia que redirigieron esfuerzos financieros de los países a otros sectores de la industria turística como destinos más consolidados y tradicionales.

En la actualidad, la mayoría de los países analizados continúan destinando inversión estatal a programas específicos en este tipo de turismo — concretamente Colombia, Costa Rica, Jamaica, Perú y República Dominicana—. No obstante, solo Colombia y Jamaica reportan encontrarse actualmente en su fase de mayor expansión y relevancia en cuanto al desarrollo de programas de este tipo.

2.2 Trayectoria y esquemas de financiamiento

De acuerdo con la investigación secundaria y la encuesta realizada a responsables ministeriales, ex funcionarios públicos y líderes de programas gubernamentales de los 9 países incluidos en el estudio, se identificó un pico de inversión en programas públicos de turismo rural y comunitario a partir de la década de 2010 a 2020.

Gráfico 8: Inversión en programas de turismo rural y comunitario en años de mayor auge

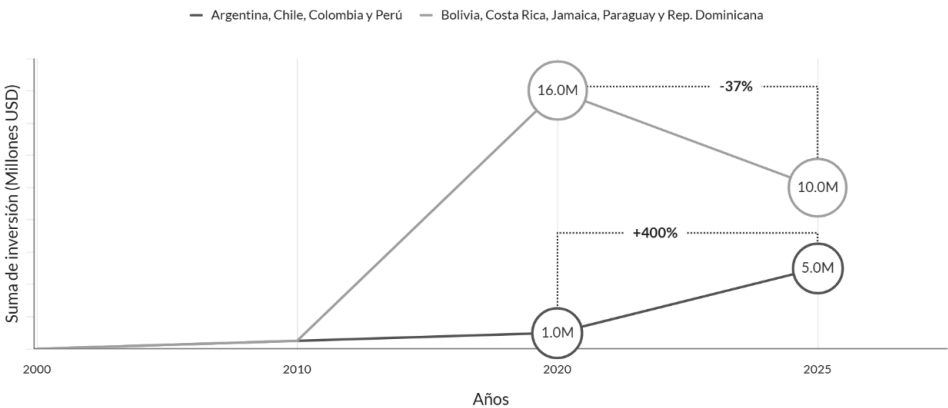


Fuente: elaboración propia a partir de encuestas a responsables ministeriales

Este dato resulta coherente con el creciente número de países que, durante la segunda década de los años 2000, atravesaron un período de auge en los programas públicos de turismo rural y comunitario. Un ejemplo representativo es el caso de Bolivia, que registró una inversión superior a los 15 millones de USD en dicho período.

Agrupando los mismos datos entre países de mayor o menor PIB total, de acuerdo a las estadísticas de PIB nominal estimado para 2023 y 2024 del Banco Mundial, se obtiene el siguiente gráfico:

Gráfico 9: Inversión en programas de turismo rural y comunitario en años de mayor auge, agrupada por países de mayor o menor PIB



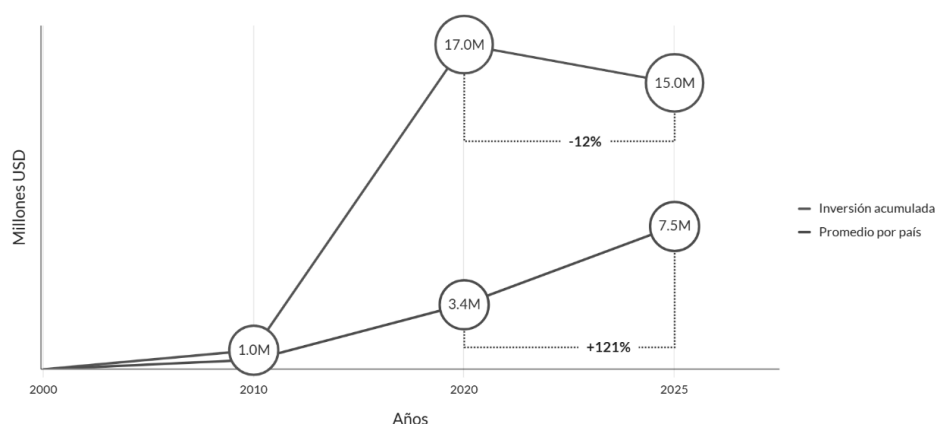
Fuente: elaboración propia a partir de encuestas a responsables ministeriales

Como puede observarse, durante la década de mayor impulso a los programas públicos de turismo rural y comunitario en la región, fueron los países con menor PIB los que realizaron las mayores inversiones en este tipo de iniciativas. Este hecho es coherente, por un lado, con el enfoque de desarrollo comunitario e inclusión social adoptado por varios de estos países para mejorar las condiciones económicas de sus zonas rurales; y por otro, con su condición de principales receptores de cooperación internacional en la región. Cabe destacar que muchos de los programas de turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe fueron posibles gracias a inversiones sostenidas provenientes de dicha cooperación.

Resulta especialmente significativo que esta tendencia se haya revertido en los últimos años. En el último lustro, los países con mayor PIB entre los analizados han incrementado de forma sostenida su inversión en este tipo de programas, a diferencia de aquellos con menor PIB, cuya inversión parece estar disminuyendo. Este cambio podría reflejar una reorientación de las prioridades de política pública y una nueva valoración estratégica del turismo rural y comunitario en las economías más grandes de la región.

Resulta también interesante comparar la inversión en programas de turismo rural y comunitario con la inversión promedio por país, en los respectivos períodos de mayor auge.

Gráfico 10: Inversión acumulada y promedio en años de mayor impulso al turismo rural y comunitario



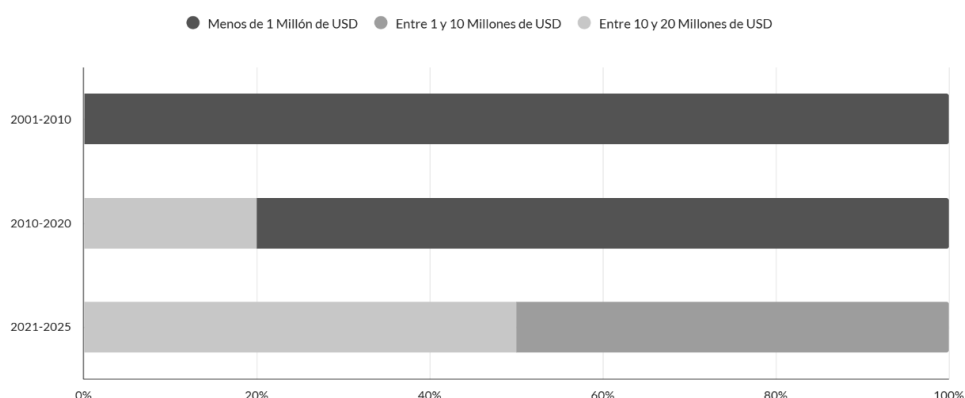
Fuente: elaboración propia a partir de encuestas a responsables ministeriales

Como puede observarse en el gráfico comparativo, si bien la década de 2010 a 2020 se perfila como el "período de oro" de los programas públicos de turismo rural y comunitario —tanto por el número de países en auge como por la inversión promedio acumulada—, lo cierto es que el promedio de inversión nacional en la actualidad es superior al de aquella etapa.

Considerando que entre 2010 y 2020 cinco países identificaron ese período como el de mayor impulso de estas políticas, mientras que solo dos países afirman estar atravesando actualmente su fase de mayor desarrollo, el gráfico sugiere que los países que hoy invierten en programas de turismo rural y comunitario lo hacen con un énfasis proporcionalmente mayor que aquellos que se sumaron a esta tendencia en la década pasada.

Esta hipótesis se ve respaldada por las respuestas individualizadas de cada país sobre la inversión destinada a sus respectivos programas nacionales de turismo rural y comunitario durante su período de mayor auge, las cuales confirman una apuesta más decidida —al menos desde el punto de vista presupuestario— por parte de aquellos países que han comenzado a implementarlos más recientemente.

Gráfico 11: ¿Qué presupuesto tuvo el programa en sus años de mayor auge?



Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas a responsables ministeriales

En cuanto a las modalidades de financiamiento, se observa un modelo diversificado, en el que el 55 % de los países han contado —o cuentan actualmente— con co-inversión de organismos de cooperación internacional en el desarrollo de sus programas nacionales de turismo rural y comunitario.

Instituciones como la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) —en los casos de Perú y Paraguay—, la CAF - Banco de Desarrollo de América Latina y el Banco Interamericano de Desarrollo —en Bolivia—, la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA) —en República Dominicana—, y el Banco Mundial —en Jamaica—, han representado un importante impulso para el diseño e implementación de estos programas, liderados por entidades públicas.

En contraste, los países restantes han financiado sus programas exclusivamente con recursos estatales, sin apoyo directo de la cooperación internacional.

Tabla 2: Cooperación Internacional y programas de turismo rural y comunitario

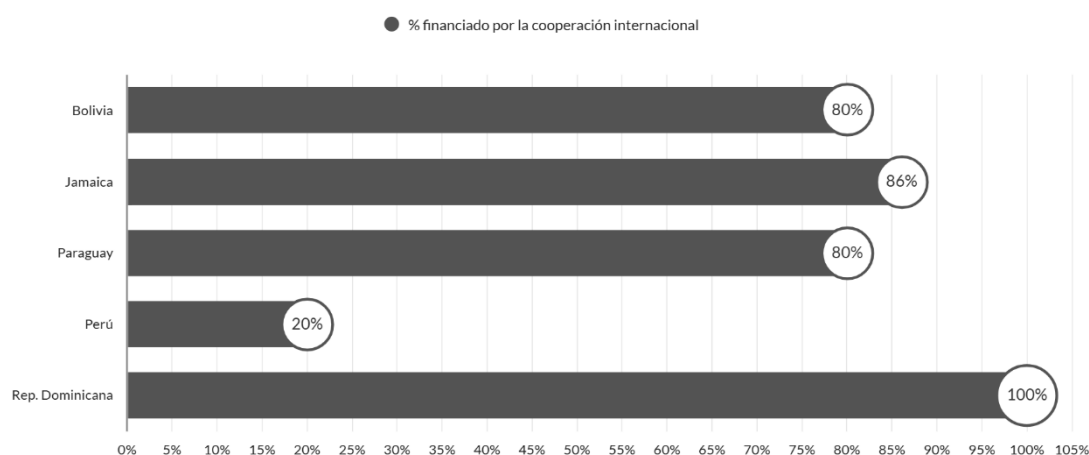
País	¿Tuvo cooperación internacional?	Institución aportante	Años de inversión de la Cooperación Internacional
Argentina	No	-	-
Bolivia	Si	Banco Interamericano de Desarrollo & CAF	2011-2017
Chile	No	-	-
Colombia	No	-	-
Costa Rica	No	-	-
Jamaica	Si	Banco Mundial	2017-Actualidad
Paraguay	Si	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo	2012-2013
Perú	Si	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo	2007-2011
República Dominicana	Si	Agencia Japonesa de Cooperación Internacional	2016-2022

Fuente: elaboración propia a partir de investigación secundaria

Según la información disponible, se puede destacar un creciente protagonismo e inversión por parte de la cooperación internacional durante la década de 2010 a 2020, coincidiendo con el período de mayor auge de los programas públicos de turismo rural y comunitario en la región, tal como se ha señalado previamente.

De los 5 países que recibieron el apoyo de la cooperación internacional para la implementación de su programa de turismo rural y comunitario, la financiación externa constituyó más del 80% del presupuesto del proyecto en la mayoría de los casos, con el caso destacado de República Dominicana donde el financiamiento de JICA supuso la totalidad de la inversión.

Gráfico 12: Participación de la cooperación internacional en la financiación de programas de turismo rural y comunitario



Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas a responsables ministeriales

En este sentido, para efectos del análisis comparativo de impactos desarrollado en el estudio, se propone una primera categorización de los países en función del modelo de financiamiento de los programas. Esta distingue entre aquellos casos en los que la cooperación internacional representó la fuente principal de financiamiento, y aquellos en los que estuvo ausente o tuvo un papel minoritario.

Esta distinción resulta relevante, ya que la presencia de un donante internacional puede implicar objetivos, enfoques y modalidades de implementación diferentes a los adoptados en programas financiados exclusivamente con recursos nacionales.

2.3 Enfoque y principales líneas de acción

De acuerdo con lo que se ha mencionado anteriormente, el surgimiento de los programas públicos de turismo rural y comunitario en ALC es impulsado por dos factores principales:

- 1) La pérdida de importancia de la agricultura en la economía y el empleo regional, que, junto con la inestabilidad de los precios de productos primarios, ha afectado los ingresos rurales. (Banco Interamericano de Desarrollo, 2022, El Impacto de los Programas de Inversión Pública en Turismo sobre los Ingresos por Turismo en América Latina y el Caribe).
- 2) El crecimiento del turismo en la región y los cambios de preferencias de los viajeros, motivados a experiencias culturales auténticas.

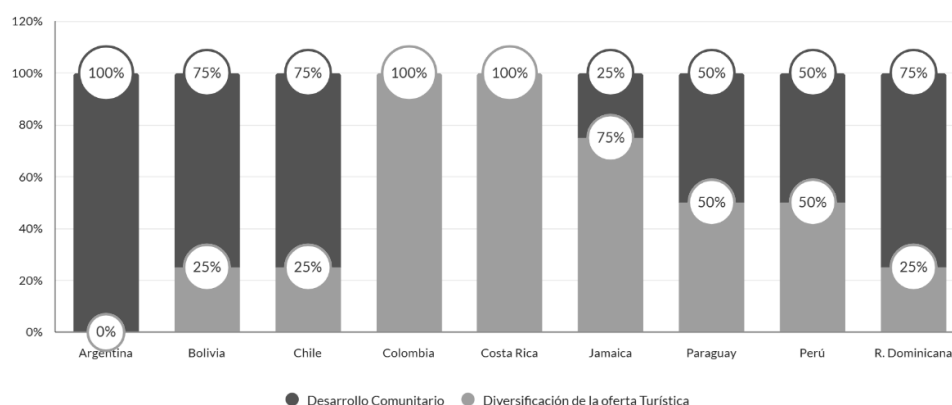
En este sentido, los países que han implementado o implementan programas públicos de fomento al turismo rural y comunitario lo hacen desde un doble enfoque: por un lado, buscan diversificar la economía rural, incorporando el turismo como una fuente alternativa de ingresos frente a la agricultura, la pesca y la ganadería, con el objetivo de mejorar el bienestar de los hogares rurales; por otro, procuran diversificar la oferta turística nacional para responder a las nuevas tendencias de la demanda.

A efectos del presente estudio, se denominará al primer enfoque como “Enfoque de Desarrollo Comunitario” y al segundo como “Enfoque de Diversificación de la Oferta Turística”.

Para identificar la mayor o menor inclinación de los países analizados hacia uno u otro enfoque, se utilizaron las respuestas proporcionadas por distintos responsables ministeriales a la encuesta sobre los objetivos del programa nacional de turismo rural y comunitario en cada país. Las opciones de respuesta incluían tanto objetivos orientados a la inclusión social —como la reducción de la pobreza, la mejora de la calidad de vida o la disminución de la migración del campo a la ciudad—, como objetivos centrados en la diversificación turística, tales como la mejora de la competitividad del destino o el desarrollo de productos innovadores.

A continuación, se presentan los distintos enfoques destacados por cada país:

Gráfico 13: Enfoque de programas públicos de turismo rural y comunitario



Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas a responsables ministeriales

Según las entrevistas y encuestas realizadas, se identifican casos con una orientación claramente definida hacia una de estas dos modalidades, así como otros que adoptan un enfoque mixto.

A efectos del presente estudio, la diferenciación entre estas dos tipologías de enfoque resulta relevante, ya que permite identificar el tipo de apoyo brindado a las comunidades, las alianzas establecidas con distintos actores y las formas de medir el éxito del programa.

En este sentido, se propone una segunda categorización de los países, complementaria a la clasificación según el modelo de financiamiento, basada en el enfoque predominante de programa nacional.

En cuanto a las principales líneas de acción de los 9 programas públicos de turismo rural y comunitario objeto del presente estudio, tanto las entrevistas realizadas han permitido señalar las siguientes:

Tabla 3: Principal líneas de trabajo de programas públicos de turismo rural y comunitario en ALC

	Argentina	Bolivia	Chile	Colombia	Costa Rica	Jamaica	Paraguay	Perú	R. Dominicana
Capacitación	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Diseño de producto turístico	✓	✓	✓			✓	✓	✓	✓
Promoción y comercialización	✓	✓	✓			✓		✓	✓
Fortalecimiento empresarial y asociativo	✓	✓	✓		✓	✓		✓	✓
Creación de redes e intercambio de experiencias	✓	✓	✓	✓	✓	✓		✓	✓
Planificación turística	✓	✓	✓					✓	✓
Formalización y legalización	✓	✓	✓					✓	
Equipamiento	✓	✓		✓		✓		✓	
Acceso a crédito		✓	✓			✓		✓	
Infraestructura turística		✓				✓			

Fuente: Elaboración propia a partir de investigación secundaria y entrevistas

Los datos recopilados evidencian la prevalencia de tres líneas de trabajo prioritarias en los programas analizados: a) capacitación, b) creación de redes e intercambio de experiencias y c) diseño de productos turísticos.

Asimismo, reflejan una clara predominancia de apoyos de tipo “soft” por parte de los programas públicos de turismo rural y comunitario, con un enfoque centrado en la formación y la asistencia técnica para los emprendimientos, más que en la inversión directa en infraestructura o equipamiento turístico.

Esta orientación podría estar relacionada con las limitaciones presupuestarias de los programas, una de las dificultades más frecuentemente mencionadas por los responsables de su implementación, como se analizará en los apartados siguientes del estudio.

2.4 Categorización de programas públicos

Con la finalidad de diferenciar y comparar los impactos de los distintos programas públicos de turismo rural y comunitario objeto del presente estudio, se propone su categorización en base a dos variables, siendo éstas:

a) Enfoque: define la orientación principal del programa, estableciéndose dos categorías:

- (a1) Programas con enfoque de Desarrollo Comunitario
- (a2) Programas con enfoque de Diversificación de la Oferta Turística

b) Financiamiento: define el modelo de financiamiento del programa, estableciéndose dos categorías:

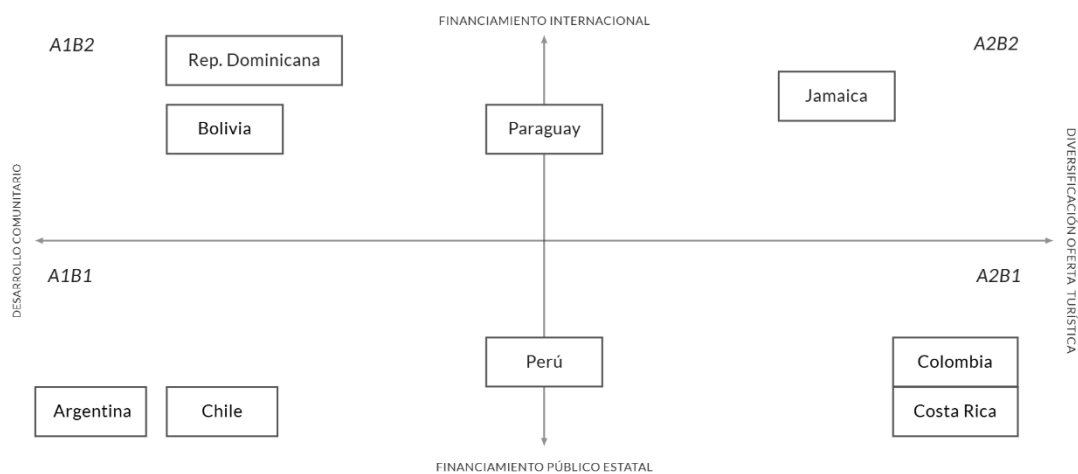
- (b1) Programas financiados en su mayoría por el sector público del país.
- (b2) Programas financiados en su mayoría por la cooperación internacional.

Mediante el uso de dichas variables, se ha determinado las siguientes categorías de programas públicos de turismo rural y comunitario.

- Programas de Desarrollo Comunitario con Financiamiento Público (a1 + b1) → Enfoque en Desarrollo Comunitario + Financiamiento mayoritario del sector público.
- Programas de Desarrollo Comunitario con Apoyo Internacional (a1 + b2) → Enfoque en Desarrollo Comunitario + Financiamiento mayoritario de la cooperación internacional.
- Programas de Diversificación Turística con Financiamiento Público (a2 + b1) → Enfoque en Diversificación de la oferta Turística + Financiamiento mayoritario del sector público
- Programas de Diversificación Turística con Apoyo Internacional (a2 + b2) → Enfoque en Diversificación de la oferta Turística + Financiamiento mayoritario de la cooperación internacional.

Dicha categorización permite ubicar los programas públicos de turismo rural y comunitario de los 9 países del estudio en el siguiente cuadrante:

Gráfico 14: Categorización de programas públicos de Turismo Rural y Comunitario



Fuente: Elaboración propia

- Programas de Desarrollo Comunitario con Financiamiento Público → En esta categoría se ubican Chile y Argentina, siendo esta última la que presenta un mayor grado de orientación hacia el desarrollo comunitario.
- Programas de Desarrollo Comunitario con Apoyo Internacional → En esta categoría se sitúan República Dominicana y Bolivia, con distintos niveles de participación de la cooperación internacional en el modelo de financiamiento.

- Programas de Diversificación Turística con Financiamiento Público→ En esta categoría se sitúan Colombia y Costa Rica.
- Programas de Diversificación Turística con Apoyo Internacional→ En esta categoría se sitúa Jamaica.
- Programas con enfoque mixto→ Paraguay y Perú se ubican en una posición intermedia dentro del eje horizontal, al presentar un enfoque mixto que combina el desarrollo comunitario con la diversificación de la oferta turística. Sin embargo, difieren en cuanto a la modalidad de financiamiento: mientras que en Paraguay predomina el aporte de la cooperación internacional, en el caso de Perú el financiamiento proviene mayoritariamente de recursos públicos estatales.

3. Análisis comparativo de impactos

3.1 Marco de análisis

El presente estudio se propuso analizar los impactos de las distintas categorías de programas públicos de turismo rural y comunitario señaladas con anterioridad. Ante la falta de datos estadísticos consolidados sobre los impactos de programas de este tipo, se adoptó una metodología mixta, fundamentada en la recolección y triangulación de información proveniente de responsables ministeriales encargados de la implementación de programas de turismo rural y comunitario, y emprendedores turísticos que participaron en ellos.

A continuación, se describe en detalle el procedimiento seguido para desarrollar este análisis.

a) Recolección de información

La primera etapa consistió en la realización de entrevistas semiestructuradas a dos grupos principales: responsables ministeriales encargados de la implementación de los programas públicos, y emprendedores locales vinculados a iniciativas de turismo rural y comunitario. Esta doble perspectiva permitió captar tanto la visión institucional como la experiencia en terreno, enriqueciendo la comprensión de los impactos generados.

b) Identificación y categorización de impactos

A partir del análisis de las entrevistas, se relevaron los principales impactos positivos atribuidos a los programas, organizados en cuatro dimensiones clave:

- Económica: generación de empleo, incremento de ingresos, derrama económica a sectores agrícola, ganadero, artesanal, incremento del gasto promedio de los viajeros, entre otros.
- Sociocultural: fortalecimiento de la identidad local, revitalización de tradiciones, mejora de habilidades, creación de espíritu emprendedor, entre otros.
- Ambiental: conservación de recursos naturales, promoción de prácticas turísticas medioambientalmente sostenibles, educación ambiental, entre otros.
- Inclusión: participación de grupos vulnerables, equidad de género, oportunidades para jóvenes, mayor atención de las autoridades locales, reducción de la migración a la ciudad, entre otros.

Gráfico 15: Categoría de impactos de programas públicos de turismo rural y comunitario



Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas realizadas

c) Consideración de impactos negativos

Se registraron también impactos negativos tales como presión sobre recursos naturales, masificación y gentrificación del medio rural, teatralización de experiencias y pérdida de autenticidad, conflictos entre miembros de la comunidad, entre otros. Estos se documentaron con ejemplos concretos brindados por los emprendedores entrevistados.

d) Análisis de coincidencias y divergencias

Se procedió a identificar los impactos en los que existía coincidencia entre las percepciones de los responsables ministeriales y los emprendedores, considerando estos consensos como indicadores de impacto validado. Para cada tipología de impacto, se calculó el porcentaje de coincidencia sobre el total de respuestas posibles, lo que permitió cuantificar el grado de alineación entre los actores.

e) Ponderación y visualización de resultados

Con el objetivo de facilitar la comparación de las cuatro dimensiones, se utilizó un gráfico radial (o “araña”) en el que cada eje representa una tipología de impacto. El valor de cada punto se corresponde con el porcentaje de coincidencia obtenido. Esta representación gráfica permitió:

- Identificar rápidamente las dimensiones con mayor consenso y desempeño, para cada categoría de programa público.
- Detectar desequilibrios o áreas de oportunidad donde los programas requieren ajustes.

f) Enfoque diferenciado en mujeres y jóvenes

Dado el interés en medir el impacto en grupos tradicionalmente vulnerables, se profundizó en resultados y testimonios específicos relacionados con:

- Mujeres: acceso a capacitación, roles de liderazgo en iniciativas turísticas, capacidad de generar ingresos autónomos.

- Jóvenes: oportunidades de empleo y emprendimiento, incorporación de tecnologías digitales, migración inversa al ámbito rural.

g) Indicadores turísticos destacados

Finalmente, se recopilaron datos cuantitativos sobre el promedio anual de viajeros, la duración media de la estadía y el gasto promedio diario por visitante. Estos indicadores permitieron contextualizar los impactos cualitativos en términos de la magnitud y sostenibilidad de los flujos turísticos, proporcionando una base empírica adicional para la interpretación de los resultados.

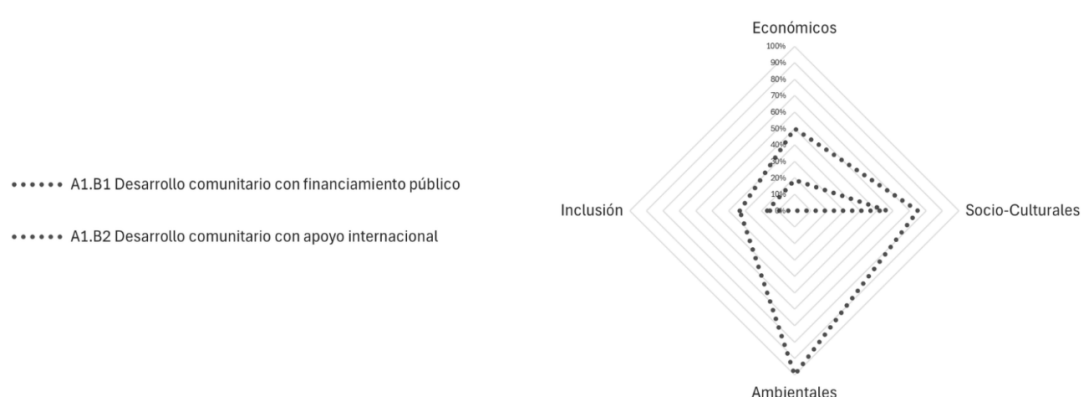
3.2 Impacto de programas con enfoque de Desarrollo Comunitario

El estudio de impacto de los programas públicos con enfoque de Desarrollo Comunitario se ha llevado a cabo mediante la triangulación de los resultados obtenidos en entrevistas con responsables de programas públicos y los siguientes emprendimientos de turismo rural y comunitario:

Categoría	País	Nombre del programa	Emprendimientos entrevistados	Experiencia turística ofertada	Años de participación en el programa
A1B1	Argentina	Red Argentina de Turismo Rural Comunitario	Parque de Nieve Batea Mahuida	Ski, enseñanza de ski y restaurante de comida típica	2015-2022
			Comunidad Indígena de Amaicha del Valle	Alojamiento en casas indígenas y visita a bodega vinícola comunitaria	2007-2018
A1B2	Bolivia	Programa nacional de Turismo Comunitario	Ruta de la mujer Tacana	Tour en la selva y pampa, convivencia con comunidades indígenas y compra de productos locales	2019-Actualidad

Los hallazgos relativos al impacto de esta tipología de programas se presentan a continuación:

Gráfico 16: Radial de impacto para programas con enfoque de Desarrollo Comunitario



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas con emprendimientos y responsables ministeriales

De acuerdo con los resultados del estudio, los programas orientados al Desarrollo Comunitario tienden a concentrar sus impactos en la dimensión socio-cultural, mientras que la transformación económica local y

la inclusión de colectivos vulnerables registran impactos más moderados. La relevancia de los impactos ambientales varía en función del modelo de financiación predominante, ya sea público o internacional.

Como lo evidencian los radiales de impacto, los programas con financiamiento y apoyo internacional presentan una escala de impacto más amplia en las cuatro categorías analizadas, en comparación con aquellos que dependen exclusivamente de recursos nacionales. Esta diferencia responde, principalmente, a dos factores detectados en la investigación:

- 1) Una mayor disponibilidad presupuestaria y continuidad temporal de los programas que cuentan con financiamiento internacional. Es el caso concreto de Bolivia, que registra un apoyo internacional para programas de turismo rural y comunitario durante la década de 2010 a 2020 con picos de inversión superiores a los 15 millones de USD, el dato más alto en la región.
- 2) La incorporación de objetivos más ambiciosos en materia de inclusión social y sostenibilidad ambiental, impulsados por los estándares exigidos por los organismos donantes tales como BID y CAF. En consecuencia, los programas con financiamiento internacional tienden a incluir desde su diseño un conjunto más robusto de indicadores en estas áreas, lo que se traduce en impactos más tangibles a lo largo del tiempo.

En cuanto a los impactos positivos destacados de los programas con enfoque de Desarrollo Comunitario se señalan los siguientes:

- **Económicos:**
Todos los entrevistados subrayan la importancia de la derrama económica hacia sectores vinculados al turismo. Se valora especialmente el potencial del turismo para revitalizar las actividades ganaderas, textiles y agrícolas en las comunidades anfitrionas, ya que estos productos tradicionales adquieren nuevo protagonismo al ser ofrecidos a los visitantes. Más allá del beneficio económico directo, este proceso contribuye también a la preservación de los modos de vida tradicionales y a la revitalización de territorios económicamente en dificultad.
- **Socio-Culturales:**
Uno de los impactos más consistentemente señalados es la puesta en valor de las culturas indígenas. Los entrevistados destacan que los programas han favorecido un mayor reconocimiento de sus tradiciones y expresiones culturales, tanto a nivel nacional como internacional. Este impacto, ha transformado territorios anteriormente periféricos en destinos turísticos con identidad propia, lo que genera un profundo sentido de orgullo entre las comunidades involucradas en la actividad turística.
- **Ambientales:**
El turismo es ampliamente percibido como una herramienta clave para la conservación de la biodiversidad y de los recursos naturales esenciales para la subsistencia de las comunidades. Más allá de su relevancia para los medios de vida, las personas entrevistadas resaltan el valor simbólico y espiritual que los elementos naturales del territorio tienen para los pueblos indígenas, así como el papel del turismo en su preservación frente a otras actividades extractivas que tienden a comprometer el entorno. Este aspecto ha sido identificado como especialmente relevante para la comunidad indígena Tacana, ubicada en el destino Rurrenabaque-Madidi-Pampas, en Bolivia, una región reconocida por su extraordinaria biodiversidad y, al mismo tiempo, vulnerable a los efectos del cambio climático, la deforestación, los incendios de gran escala y las actividades mineras. Cabe señalar que la iniciativa ha sido premiada en 2025 con los Green Destinations Story Awards de la ITB de Berlín.
- **Inclusión:**
La mayoría de los entrevistados coinciden en que uno de los impactos más significativos en términos de inclusión es la reducción de la migración juvenil. La participación de los jóvenes en la

gestión turística de los emprendimientos comunitarios abre nuevas oportunidades laborales, consideradas más atractivas y sostenibles que las actividades tradicionales. En algunos casos, se menciona que los jóvenes migran temporalmente para formarse en disciplinas relacionadas con el turismo y luego regresan a sus comunidades para aplicar los conocimientos adquiridos al fortalecimiento de los proyectos locales.

Por último, en lo que respecta a los impactos negativos, los entrevistados señalaron:

- Masificación del medio rural.
- Comportamiento inadecuado de algunos visitantes —especialmente en relación con el respeto a los espacios sagrados o privados de las comunidades.
- Teatralización de las experiencias turísticas.

En este último caso, se advierte que algunos operadores promocionan los destinos como lugares “sagrados” o “mágicos”, lo que induce a ciertos turistas a querer manipular elementos del entorno o interferir en rituales y espacios simbólicos. Desde la perspectiva de las comunidades indígenas Mapuche de la Patagonia y Amaicha del Valle, en Tucumán (Argentina), ambas entrevistadas para esta sección, estas acciones son percibidas como una falta de respeto y una amenaza a su patrimonio cultural. Todo ello plantea, en última instancia, el riesgo de una progresiva pérdida de autenticidad que las comunidades valoran profundamente.

La identificación consciente de estos impactos por parte de las comunidades refleja una sólida conciencia socio-cultural, probablemente fortalecida a través de los programas públicos de turismo rural y comunitario con enfoque en Desarrollo Comunitario, los cuales —como se ha señalado anteriormente— presentan un desempeño destacado en esta categoría de impactos.

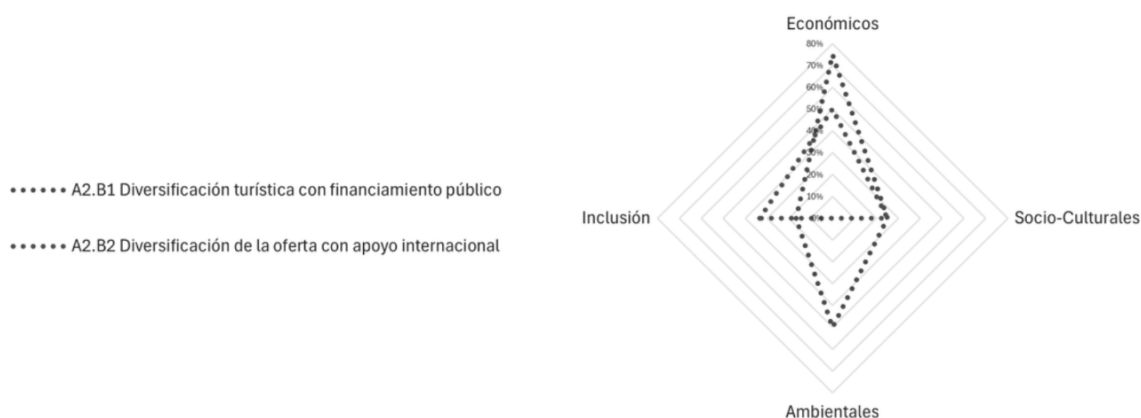
3.3 Impacto de programas con enfoque de Diversificación de la Oferta Turística

El estudio de impacto de los programas públicos con enfoque de Diversificación de la Oferta Turística se ha llevado a cabo mediante la triangulación de los resultados obtenidos en entrevistas con responsables de programas públicos y los siguientes emprendimientos de turismo rural y comunitario:

Categoría	País	Nombre del programa	Emprendimientos entrevistados	Experiencia turística ofertada	Años de participación en el programa
A2B1	Costa Rica	Programa de apoyo a MIPYMES Turísticas	Cámara de Turismo Rural Comunitario de Chirripó (CATURCOCHI)	Guiados, restauración, alojamiento y alquiler de equipamiento de senderismo en el Parque Nacional de Chirripó	2008-2015
A2B2	Jamaica	Rural Economic Development Initiative I & II	Charles Town Maroon Village	Turismo cultural en la comunidad, representaciones artísticas (música, bailes), museo y comida típica	2011-actualidad

Los hallazgos relativos al impacto de esta tipología de programas se presentan a continuación:

Gráfico 17: Radial de impacto para programas con enfoque de Diversificación de la Oferta Turística



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas con emprendimientos y responsables ministeriales

De acuerdo con los resultados del estudio, los programas enfocados en la Diversificación de la Oferta Turística tienden a concentrar sus impactos en la dimensión económica, mientras que los efectos en el ámbito sociocultural son más moderados. La relevancia de los impactos ambientales y de inclusión varía en función del modelo de financiación predominante, ya sea público o internacional.

Al igual que en los programas orientados al Desarrollo Comunitario, en los programas de Diversificación de la Oferta Turística la variable de impacto en inclusión obtiene una puntuación más alta en aquellos con financiamiento internacional. En particular, en el caso de Jamaica, el programa REDI (Rural Economic Development Initiative) destaca por incorporar una amplia batería de indicadores de inclusión de grupos vulnerables, conforme a la metodología del Banco Mundial, principal financiador de la iniciativa.

Por el contrario, en lo que respecta a los impactos ambientales, los programas con financiamiento nacional tienden a mostrar un mayor desempeño. Esto se explica, en este caso, por dos factores principales:

- 1) El compromiso de Costa Rica —considerada dentro de esta categoría de programas— con el ecoturismo, respaldado por un marco legal que permite la concesión estatal de la gestión de ciertas áreas protegidas o parques nacionales a comunidades locales.
- 2) La localización de numerosos emprendimientos de turismo comunitario de Costa Rica —considerada dentro de esta categoría de programas— en parques naturales o áreas protegidas, lo que confiere un rol central a la conservación de la biodiversidad dentro de sus objetivos. Un ejemplo destacado es la Cámara de Turismo Rural Comunitario de Chirripó, incluida en este análisis y situada en el valle y parque nacional homónimos, donde la protección del entorno natural constituye un eje estructural de la actividad turística.

En cuanto a los impactos positivos destacados de los programas con enfoque de Diversificación de la Oferta Turística se señalan los siguientes:

- **Económicos:**
Todos los entrevistados destacan el incremento de ingresos y la generación de empleo vinculado al turismo. En esta tipología de programas, el impacto económico ha sido clave para transformar la matriz productiva de las comunidades, posicionando al turismo como una de las principales fuentes de ingresos y generación de empleo. Un caso emblemático es el de CATURCOCHI, que ha registrado un crecimiento notable en la visitación anual, pasando de 5.000 a 18.000 personas,

y alcanzando una generación económica global superior a los 5 millones de dólares estadounidenses por año.

- **Socio-Culturales:**
Entre los impactos más consistentes en esta dimensión se encuentran el fomento del espíritu emprendedor en la comunidad y la mejora de las competencias digitales. Según lo evidenciado en esta investigación, los programas enfocados en la Diversificación de la Oferta Turística han contribuido a la creación de empresas gestionadas localmente y orientadas a la comercialización en línea de servicios turísticos, la intermediación con turoperadores y la generación de alianzas con otras empresas del sector. (CATURCOCHI: <https://valledelchirripo.com/> ; Charles Town Maroon Village: <https://www.maroons-jamaica.com/home/>).
- **Ambientales:**
Aunque estos impactos se observan principalmente en programas con mayor financiamiento público, destacan la creación de fondos de conservación financiados con ingresos turísticos, destinados a preservar el entorno natural visitado. Además, en el caso de Costa Rica, se han implementado prácticas de gestión ambiental como la recolección de excrementos de caballo para la producción de biofertilizante, el uso de productos biodegradables para el lavado de ropa de cama, y una vigilancia más estricta sobre el impacto en zonas ecológicamente sensibles.
- **Inclusión:**
La mayoría de los entrevistados coincide en señalar que uno de los impactos más relevantes en términos de inclusión es la creciente participación de las mujeres en la gestión de emprendimientos turísticos, así como su mayor representación en espacios de toma de decisiones. También, todos los interlocutores subrayan una mayor atención por parte de las autoridades locales hacia estas comunidades, hoy reconocidas como actores clave en la generación de valor económico, recaudación de impuestos y bienestar territorial. Esto se refleja en una representación más activa y considerada en los espacios de gobernanza local.

Finalmente, al igual que en otros tipos de programas, los orientados a la Diversificación de la Oferta Turística han contribuido a generar nuevas oportunidades laborales y un mayor acceso a la educación para los jóvenes, como resultado directo de los beneficios del negocio turístico. Esto ha sido señalado con especial énfasis por las comunidades Maroon de Jamaica.

Por último, en lo que respecta a los impactos negativos, los entrevistados señalaron los siguientes aspectos:

- Masificación del medio rural.
- Conflictos internos dentro de la comunidad, derivados principalmente de los cambios económicos generados por el turismo. Envidias y rivalidades han surgido cuando no ha sido posible integrar a todos los miembros en los beneficios de la actividad turística, generando tensiones sociales.
- Gentrificación, especialmente asociada a la llegada de personas extranjeras con alto poder adquisitivo, que adquieren propiedades en los destinos de turismo rural y comunitario elevando los precios de la tierra y de los bienes inmuebles, y desplazando progresivamente a la población local.

Cabe destacar que estos impactos negativos son, en su mayoría, de carácter económico y representan el "reverso de la medalla" de los proyectos turísticos exitosos, en términos de afluencia de visitantes y creciente popularidad. En este sentido, los programas con enfoque en la Diversificación de la Oferta Turística sugieren incorporar mecanismos de salvaguarda que prevengan los efectos adversos de un éxito turístico

excesivo, especialmente en territorios donde existen comunidades y recursos naturales que requieren protección.

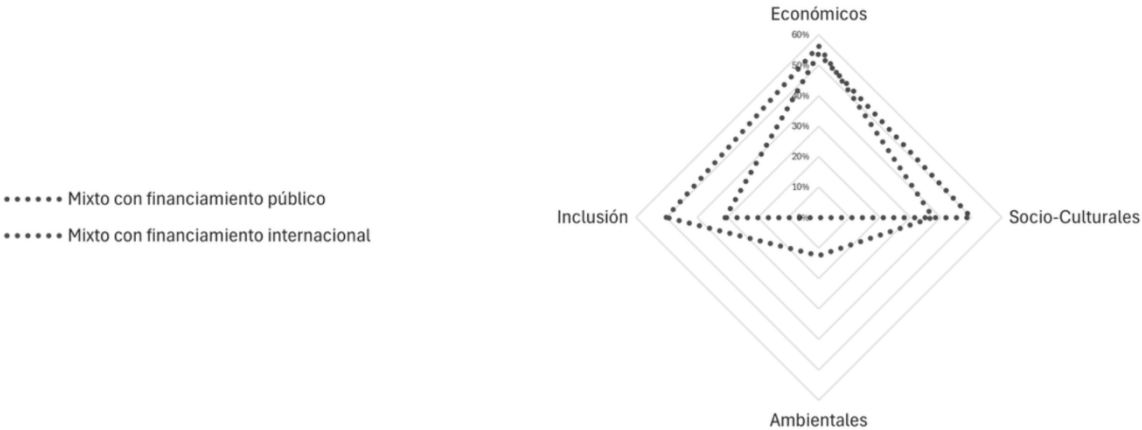
3.4 Impacto de programas con enfoque mixto

El estudio de impacto de los programas públicos con enfoque mixto se ha llevado a cabo mediante la triangulación de los resultados obtenidos en entrevistas con responsables de programas públicos y los siguientes emprendimientos de turismo rural y comunitario:

Categoría	País	Nombre del programa	Emprendimientos entrevistados	Experiencia turística ofertada	Años de participación en el programa
Mixto B1	Perú	Estrategia nacional de Turismo Comunitario	Asociación de Turismo Vivencial Raíces Inca de Raqchi	Turismo vivencial, hospedaje y comida típica en comunidades indígenas	2007-Actualidad
			La Tierra de los Yachaq		2011-Actualidad
Mixto B2	Paraguay	Plan Nacional de Turismo Rural Comunitario	Asociación de Turismo Joven Vallemí	Espeleoturismo y turismo de naturaleza	2018-2021

Los hallazgos relativos al impacto de esta tipología de programas se presentan a continuación:

Gráfico 18: Radial de impacto para programas con enfoque mixto



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas con emprendimientos y responsables ministeriales

De acuerdo con los resultados del estudio, los programas con enfoque mixto tienden a concentrar sus impactos en las dimensiones económica, socio-cultural y de inclusión mientras que los efectos en el ámbito ambiental son más moderados. Comparativamente, los programas de este tipo son los que registran mayor diversidad de impactos, puntuando positivamente en tres de las cuatro categorías de impacto definidas en el estudio.

Cabe señalar que, si bien no se observa una diferencia marcada en los impactos según el modelo de financiación —como sí ocurre en otros tipos de programas—, las dimensiones ambientales y de inclusión tienden

a presentar puntuaciones ligeramente superiores en los programas con mayor financiamiento internacional. Esto se explica, en el caso de Paraguay, por el énfasis que su programa ha puesto en apoyar iniciativas de turismo de naturaleza gestionadas de forma asociativa por jóvenes, lo cual podría influir en la mayor valoración de estas dimensiones.

En cuanto a los impactos positivos destacados de los programas con enfoque mixto se señalan los siguientes:

- **Económicos:**
Todos los entrevistados destacan el incremento de ingresos y la generación de empleo vinculados al turismo. En esta tipología de programas, el turismo se ha consolidado como una de las principales fuentes de ingresos y oportunidades laborales, con especial concentración en jóvenes y mujeres. Es decir, en estos programas se combinan de forma especialmente destacada los impactos económicos con los de inclusión. Un ejemplo es la iniciativa Turismo Joven Vallemí en Paraguay, donde 65 jóvenes trabajan de forma estable en la recepción de aproximadamente 1.500 viajeros al año, con un gasto promedio por persona de entre 500 y 800 USD, una cifra sensiblemente superior a la registrada en iniciativas similares de la región.
- **Socio-Culturales:**
Entre los impactos más consistentes en esta dimensión se encuentra la puesta en valor del patrimonio cultural indígena y el desarrollo de nuevas habilidades técnicas y comerciales vinculadas al turismo. Este aspecto es especialmente valorado en el caso de La Tierra de los Yachajs, en Perú, una iniciativa de turismo vivencial indígena que destaca por la autonomía comercial alcanzada tras más de 10 años de vinculación con múltiples turoperadores y la gestión independiente de su oferta turística. (Fuente: <https://www.yachajs.com/>).
- **Ambientales:**
Si bien estos impactos se observan con mayor frecuencia en programas con financiamiento internacional, destaca la preservación de la biodiversidad y la reducción del impacto ambiental de actividades humanas, como los incendios, mediante prácticas orientadas a proteger el entorno natural visitado. En el caso de Paraguay, se reportan acciones concretas como la protección y repoblación de especies (por ejemplo, el guacamayo) y una reducción en la deforestación de la zona. (Fuente: <https://www.instagram.com/turismojovenvallemi/>).
- **Inclusión:**
Esta tipología de programas presenta un impacto notable en la generación de nuevas oportunidades laborales para mujeres indígenas. En el caso de la Asociación de Turismo Vivencial Raíces Inca de Raqchi, el 100% de las emprendedoras son mujeres, quienes han alcanzado una mayor visibilidad y participación tanto en sus comunidades como en sus familias y espacios de toma de decisiones locales. En los tres emprendimientos entrevistados de esta categoría, las líderes comerciales responsables del vínculo con turoperadores y otros actores del sector turístico son mujeres. Asimismo, al igual que en otras tipologías, los programas con enfoque mixto han contribuido a generar más oportunidades laborales para los jóvenes, lo que a su vez se traduce en una menor incidencia de la migración juvenil. Finalmente, todos los entrevistados coinciden en señalar un aumento sensible en el bienestar de las comunidades beneficiadas por estos programas, reflejado en un mejor acceso a servicios públicos, mejoras en la alimentación, condiciones de hospedaje más adecuadas y mayores niveles de educación.

Por último, en lo que respecta a los impactos negativos, los entrevistados señalaron los siguientes aspectos:

- Incremento de la contaminación en las comunidades
- Conflictos internos a la comunidad

Estos conflictos se han identificado en tres ámbitos principales:

- 1) Desacuerdos en la distribución de beneficios derivados del turismo, especialmente por parte de miembros de la comunidad que no participan directamente en la actividad turística.
- 2) Malas prácticas de algunos turoperadores, quienes, en lugar de negociar los precios de los servicios con los responsables comerciales comunitarios, se dirigen directamente a los emprendedores individuales, debilitando así la gestión asociativa del emprendimiento.
- 3) Resistencia por parte de personas que extraen biodiversidad del entorno y se oponen a las iniciativas de conservación impulsadas por los emprendedores turísticos.

Como en otros casos analizados, este tipo de impactos negativos tiende a surgir como consecuencia del éxito de la actividad turística, lo que plantea un cuestionamiento relevante respecto a las salvaguardas que deben preverse al implementar programas de turismo rural y comunitario en contextos cultural y ambientalmente sensibles.

3.5 Análisis comparativo e indicadores comunes de impacto

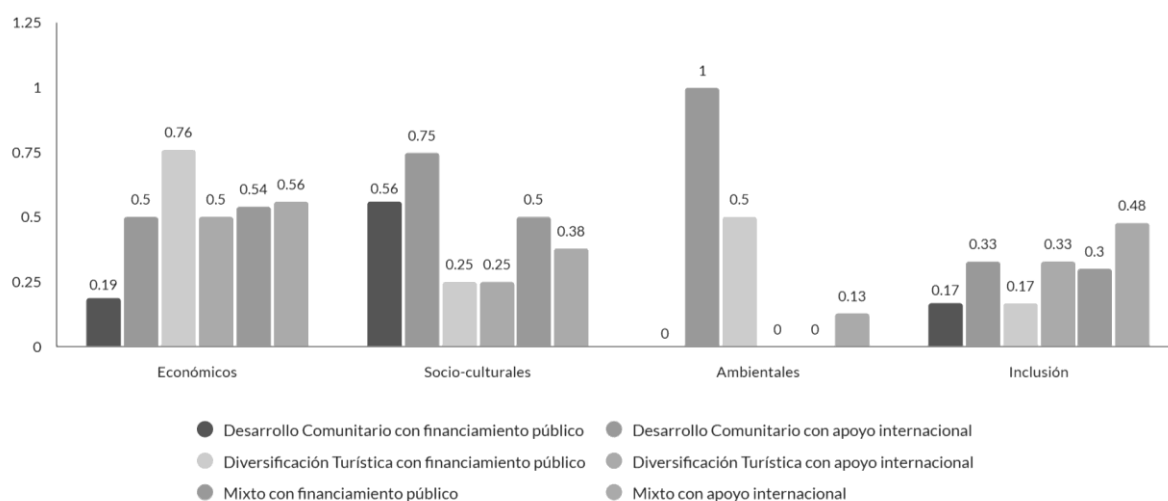
De acuerdo con los resultados del estudio, pueden extraerse las siguientes conclusiones en cuanto a la comparación del impacto de programas públicos de turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe:

- 1) Programas con enfoque en Desarrollo Comunitario: tienden a generar mayores impactos en los aspectos socioculturales de las comunidades, promoviendo la valorización y recuperación de su cultura, así como el desarrollo de habilidades técnicas y humanas que representan un importante motor de movilidad social.
- 2) Programas con enfoque en Diversificación de la Oferta Turística: suelen tener un mayor impacto en el ámbito económico de las comunidades, reflejado en la generación de empleo en el sector turístico, el aumento de ingresos y la transformación de una economía local tradicionalmente primaria hacia una en la que el turismo se consolida como un medio de vida relevante.
- 3) Programas con enfoque mixto: Logran impactos tanto en el ámbito sociocultural como económico, aunque de manera menos pronunciada que los programas especializados en uno u otro enfoque. Además, según el estudio, a igualdad de condiciones de financiamiento, estos programas obtienen mejores resultados en términos de inclusión. Esto sugiere que la combinación de enfoques y la obtención simultánea de beneficios en ambas esferas puede favorecer una mayor inclusión de grupos vulnerables.

No obstante, para confirmar esta hipótesis, se requieren investigaciones adicionales que van más allá del alcance del presente estudio.

En cuanto a las distintas categorías de impacto, en conjunto, los programas públicos analizados acumulan la siguiente distribución:

Gráfico 19: Impacto acumulado de programas públicos de Turismo Rural y Comunitario



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas con emprendimientos y responsables ministeriales

El impacto acumulado de los programas públicos de turismo rural y comunitario analizados en este estudio revela un consenso entre los responsables ministeriales y los emprendedores turísticos respecto a su efecto positivo, principalmente en la dimensión económica, seguida por la socio-cultural y la de inclusión social. Sin embargo, el impacto medioambiental continúa siendo una asignatura pendiente, ya que el 50% de los programas evaluados no puntúan en esta categoría.

A continuación, se señalan los impactos remarcados por todos los entrevistados y comunes a todos los programas de turismo rural y comunitario analizados:

Impactos económicos:

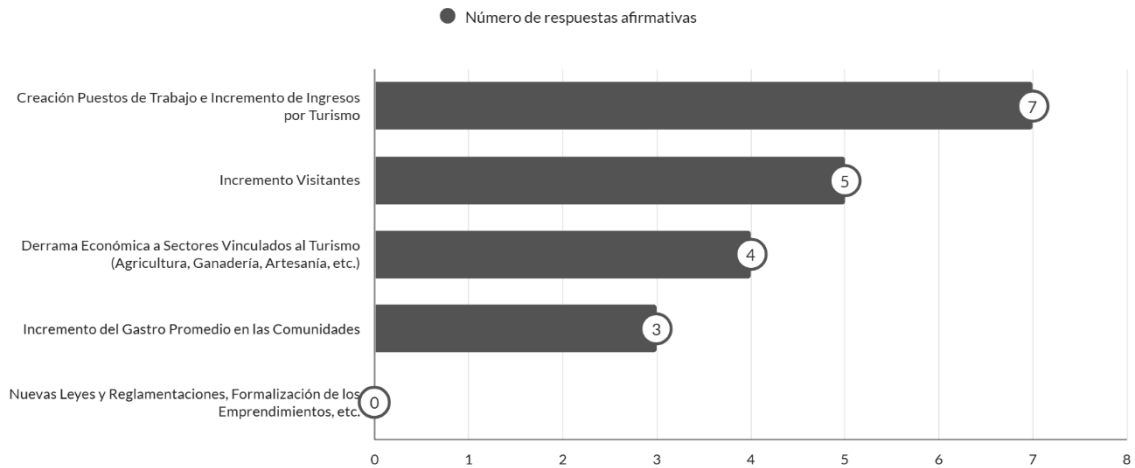
Uno de los principales efectos observados de los programas públicos de turismo rural y comunitario ha sido la generación de ingresos adicionales a las actividades tradicionales como la agricultura y la ganadería en comunidades rurales. En este sentido, el desarrollo de actividades turísticas ha permitido que personas agricultoras, artesanas y prestadoras de servicios complementen o reemplacen sus fuentes de ingreso tradicionales.

Al mismo tiempo, el gasto turístico en las comunidades ha ido generando una derrama positiva no solamente para aquellos directamente involucrados en la prestación de servicios a viajeros, sino también en proveedores de insumos, agricultores, artesanos, transportistas y otros actores del entorno local.

Por último, cabe destacar que los programas han favorecido la generación de empleo tanto directo como indirecto, especialmente en mujeres y jóvenes y en áreas rurales, tradicionalmente caracterizadas por una oferta laboral restringida. Aparte de la creación de puestos en los sectores de alojamiento, gastronomía, transporte y guías turísticos, el turismo rural ha promovido la demanda de servicios complementarios, tales como la producción agrícola, la construcción y la logística.

A continuación, se presentan los impactos económicos positivos más frecuentemente señalados por los entrevistados en las encuestas:

Gráfico 20: Impactos económicos positivos señalados en las encuestas



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas con emprendimientos y responsables ministeriales

Por último, se exponen a continuación indicadores representativos del impacto económico, comunes a todos los casos analizados, estimados como promedios agregados entre los diferentes programas evaluados.



Impactos socio-culturales:

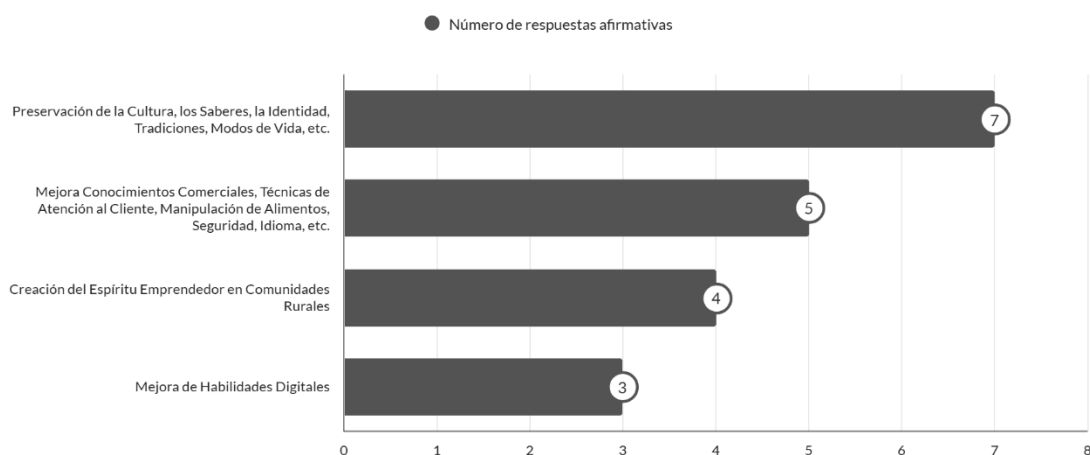
Uno de los efectos positivos más significativos derivados de los programas de turismo rural y comunitario ha sido la revitalización de las costumbres y tradiciones locales. La llegada de visitantes interesados en

experiencias auténticas ha incentivado a las comunidades a rescatar procesos productivos ancestrales y revalorizar técnicas tradicionales en ámbitos como el tejido, la alfarería, la agricultura y la gastronomía. Este fenómeno ha contribuido al fortalecimiento de la transmisión intergeneracional del conocimiento, generando un círculo virtuoso en el que la demanda de productos y servicios diferenciados impulsa la reactivación de oficios y saberes que, en ausencia de estas dinámicas, se encontrarían en riesgo de desaparecer.

Asimismo, se identifica un amplio consenso respecto al impacto positivo de las acciones de formación y desarrollo de capacidades, consideradas ejes estratégicos en los programas estatales. A través de cursos, talleres y asesorías, las personas emprendedoras han mejorado sus competencias en áreas clave como gestión administrativa, marketing, hospitalidad, sostenibilidad y manejo de recursos. Estas instancias de capacitación han permitido optimizar la oferta turística, elevar los estándares de calidad y ampliar la gama de servicios disponibles. Más allá de estos logros técnicos, los testimonios recogidos enfatizan que las oportunidades de formación han favorecido el fortalecimiento del liderazgo local y han tenido un efecto positivo sobre la autoestima colectiva.

A continuación, se presentan los impactos socio-culturales positivos más frecuentemente señalados por los entrevistados en las encuestas:

Gráfico 21: Impactos socio-culturales positivos señalados en las encuestas



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas con emprendimientos y responsables ministeriales

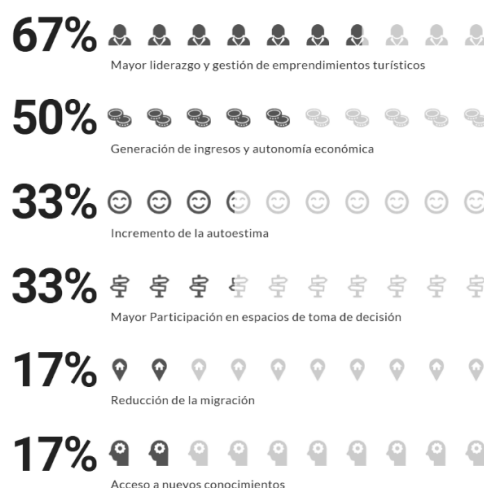
Impactos en inclusión:

Uno de los impactos positivos más significativos y estratégicos a largo plazo en la calidad de vida de las comunidades ha sido la mejora en las condiciones educativas. Los ingresos generados por los emprendimientos turísticos han permitido a numerosas familias financiar estudios universitarios para sus hijas e hijos, lo que contribuye a romper ciclos intergeneracionales de pobreza y a fomentar procesos de movilidad social ascendente. Este acceso ampliado a la educación superior no solo transforma las trayectorias familiares, sino que también eleva el capital cultural y profesional de las comunidades en su conjunto. Además, como se ha señalado previamente, las nuevas oportunidades profesionales vinculadas al turismo han captado el interés de la juventud rural, lo que ha contribuido a reducir su migración hacia centros urbanos.

Impactos destacados en inclusión de la mujer*

Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas a emprendedores de turismo rural y comunitario.

* Porcentaje de entrevistados que señalan el impacto como relevante

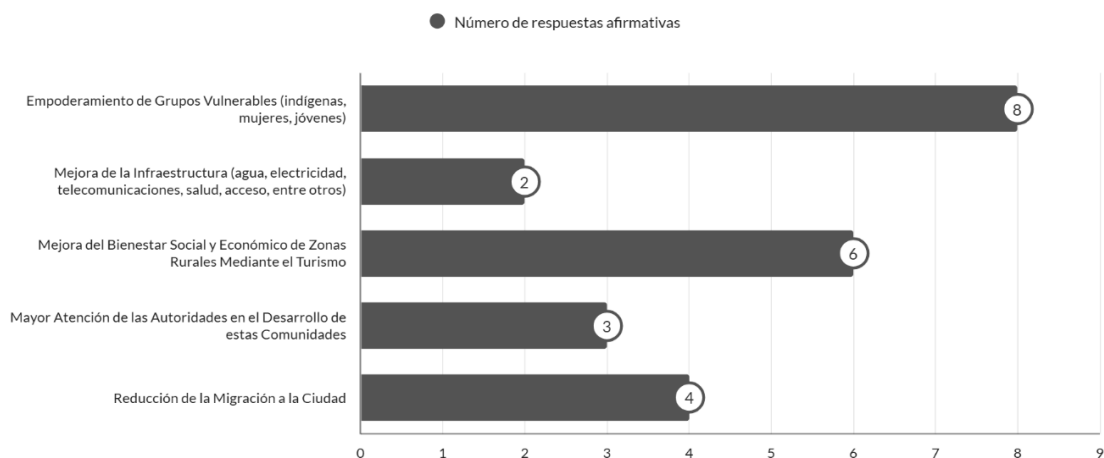


Paralelamente, el desarrollo del turismo rural ha actuado como catalizador para la expansión de infraestructura básica en las comunidades, incluyendo caminos, acceso a agua potable, energía eléctrica, conectividad digital, servicios de salud y espacios recreativos. Estas mejoras en infraestructura, impulsadas tanto por la mayor visibilidad adquirida a través de la actividad turística como por el aumento de la riqueza local, han generado beneficios tangibles no solo para quienes participan directamente en el sector, sino también para el conjunto de la población residente.

Finalmente, el empoderamiento de las mujeres constituye uno de los impactos más ampliamente reconocidos por las personas entrevistadas, y se considera un componente clave del turismo rural y comunitario. La implementación de programas públicos de turismo rural y comunitario ha favorecido la participación activa de mujeres en la gestión y operación de emprendimientos turísticos, desafiando patrones previos de exclusión en el acceso a recursos, formación y espacios de liderazgo. Este impacto resulta particularmente relevante si se considera que una proporción significativa de las iniciativas analizadas está liderada por mujeres indígenas y rurales, históricamente afectadas por altos niveles de pobreza y marginación.

A continuación, se presentan los impactos en inclusión más frecuentemente señalados por los entrevistados en las encuestas:

Gráfico 22: Impactos en inclusión señalados en las encuestas

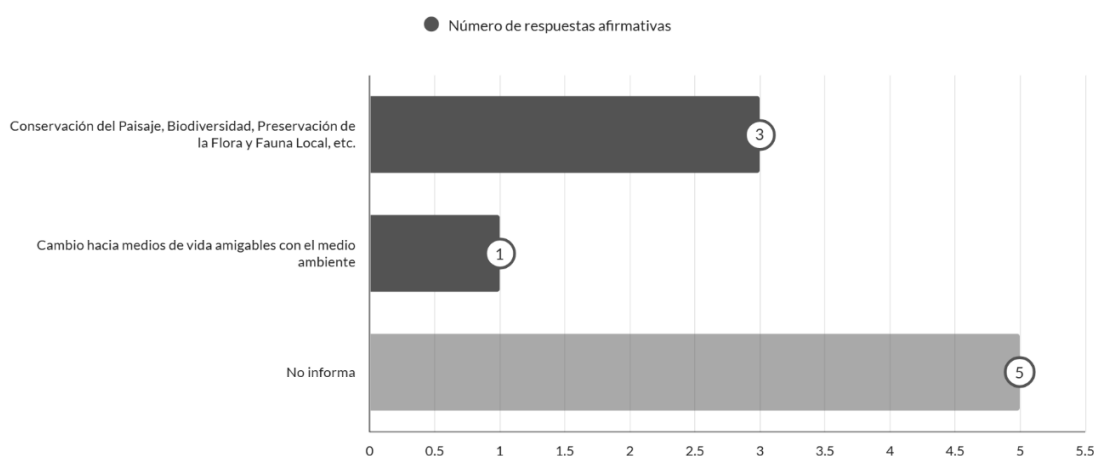


Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas con emprendimientos y responsables ministeriales

Impactos medioambientales

Aunque no existe un consenso claro entre actores y sobre los efectos ambientales positivos de los programas públicos de turismo rural y comunitario, se reconoce su potencial para contribuir a la conservación mediante la valorización de la biodiversidad, la generación de incentivos económicos para la conservación y la reconversión de actividades extractivas. No obstante, la mitad de los programas analizados no han priorizado esta dimensión, y los impactos positivos sobre el medio ambiente se han registrado solo en casos aislados. Esto abre una oportunidad para fortalecer la integración de criterios ambientales en el diseño e implementación de futuras iniciativas.

Gráfico 23: Impactos ambientales positivos señalados en las encuestas



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas con emprendimientos y responsables ministeriales

4. Recomendaciones

A partir del análisis del impacto de las distintas tipologías de programas públicos de turismo rural y comunitario, se presentan a continuación una serie de recomendaciones orientadas a guiar el diseño y la implementación de futuras iniciativas en América Latina y el Caribe.

Las recomendaciones derivadas del análisis se estructuran en torno a cuatro ejes temáticos, identificados como prioritarios a partir de las entrevistas realizadas con actores clave. Estos ejes son: 1) componentes de los programas, 2) duración, 3) presupuesto y financiamiento y 4) modalidades de implementación.

4.1 Recomendaciones sobre el diseño y los componentes de los programas

- Equilibrio de enfoques: desarrollo comunitario y diversificación de la oferta turística.

Para optimizar el impacto de los programas públicos orientados al turismo rural y comunitario, el estudio sugiere combinar de manera equilibrada componentes enfocados al desarrollo comunitario (fortalecimiento organizativo, capacitación, intercambio de experiencias, creación de redes, participación de colectivos vulnerables, entre otros), con componentes enfocados más a la diversificación de la oferta turística (inversión

en infraestructura, mejora de la competitividad, creación de empresas de comercialización turística, soporte en promoción y articulación de la oferta de turismo rural y comunitario con el resto de la oferta País, entre otros). Esta combinación de enfoques permite la consecución de impactos más relevantes en las esferas económica, socio-cultural y de inclusión.

- Incorporar el enfoque medioambiental.

Solo una parte de los programas públicos de turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe ha incorporado un enfoque explícito de conservación ambiental. Más allá del reconocimiento de que una industria turística próspera en territorios de alta sensibilidad ecológica como los que habitan las comunidades rurales de la región, debe ir acompañada de medidas para mitigar impactos negativos —como la contaminación o la gestión inadecuada de residuos—, los casos en los que se ha integrado este enfoque evidencian una mayor conservación del entorno natural. Esto se debe a que el turismo rural y comunitario ofrece incentivos económicos que favorecen la sustitución de actividades productivas ambientalmente perjudiciales (como las extractivas, agrícolas o ganaderas) por actividades turísticas más sostenibles y rentables. Para futuras intervenciones, la incorporación sistemática de un enfoque ambiental será fundamental, especialmente considerando la creciente prioridad que gobiernos y organismos de cooperación internacional están otorgando a la conservación de la biodiversidad en América Latina y el Caribe.

- Anticipar y mitigar los impactos negativos del desarrollo turístico.

En los casos donde se ha registrado un mayor impacto económico —medido por el incremento de ingresos y empleo vinculados al turismo— también han emergido externalidades negativas significativas, como la masificación y la gentrificación del entorno rural. Estos efectos, similares a los observados en el turismo global, deben ser considerados desde el diseño de los programas de turismo rural y comunitario. Para ello, resulta fundamental planificar aspectos como la capacidad de carga del territorio, el perfil del visitante deseado, la intensidad de la visitación entre otras salvaguardas preventivas.

Asimismo, el aumento de beneficios económicos ha generado, en algunos contextos, tensiones internas y conflictos entre miembros de las comunidades. Esto evidencia la necesidad de acompañar el desarrollo turístico con procesos de fortalecimiento organizativo y mecanismos de distribución equitativa de los beneficios. En particular, es clave reconocer beneficios también para aquellos que no participan directamente en la prestación de servicios turísticos, cuya aceptación, colaboración y actitud contribuyen significativamente a la experiencia turística y a la sostenibilidad del destino.

Por último, es esencial establecer desde el inicio límites claros respecto a espacios simbólicos, sagrados o privados que las comunidades no desean abrir al turismo. Esto permite prevenir conflictos socioculturales y evita la mercantilización de elementos identitarios que las comunidades buscan preservar como parte de su patrimonio vivo.

- Incorporar intercambios de experiencia y el fortalecimiento comercial.

La mayoría de los programas públicos de turismo rural y comunitario han incluido tres componentes principales: 1) desarrollo de producto, 2) capacitación en gestión turística y 3) promoción y comercialización.

Dentro de este conjunto, las estrategias que han demostrado ser más determinantes para el éxito y la sostenibilidad de estos programas han sido los intercambios de experiencias y el fortalecimiento de las capacidades comerciales.

Los intercambios entre comunidades han facilitado el aprendizaje entre pares, permitiendo a los emprendedores conocer experiencias similares en la región, contrastar enfoques y visualizar la viabilidad de modelos exitosos de turismo comunitario. Estos espacios han favorecido no solo la transferencia de conocimientos, sino también la creación de redes de colaboración, que en muchos casos han perdurado más allá del ciclo de los programas públicos, generando apoyo mutuo y articulación entre emprendimientos a escala regional.

Por su parte, el fortalecimiento comercial ha sido crucial para garantizar la autonomía en la gestión y comercialización de la oferta turística. La creación de operadores y estructuras comerciales gestionadas por los propios emprendedores ha permitido el acceso directo a mercados, viajeros y actores clave de la cadena de valor. Esto ha incrementado los ingresos y las oportunidades económicas, al tiempo que ha reducido la dependencia externa y el riesgo de declive tras el retiro del apoyo institucional.

4.2 Recomendaciones sobre la duración de los programas

- Adoptar una perspectiva de largo plazo.

La comparación entre países revela que aquellos que han implementado programas de turismo rural y comunitario con una perspectiva de mediano y largo plazo tienden a generar impactos más profundos y sostenibles. Tal es el caso de Bolivia, Costa Rica y Paraguay, donde programas con más de 12 años de ejecución han alcanzado, según los resultados del estudio, impactos significativos en las dimensiones sociocultural, ambiental, económica y de inclusión, respectivamente.

Cabe subrayar que, al igual que ocurre en otros tipos de destinos turísticos, los territorios orientados al turismo rural y comunitario requieren de un horizonte temporal amplio para madurar y consolidar un flujo turístico estable. Esta necesidad es aún más evidente en los casos analizados en América Latina y el Caribe, donde las iniciativas surgieron a partir de una demanda incipiente y con emprendedores locales cuyas actividades principales eran ajenas al turismo.

- Gradualidad del apoyo en el tiempo.

En el marco de una estrategia de largo plazo, resulta fundamental que los programas públicos de apoyo al turismo rural y comunitario diferencien la intensidad y duración del acompañamiento según el grado de madurez de los emprendimientos involucrados.

Los emprendimientos de turismo rural y comunitario se encuentran comúnmente en distintos estadios de desarrollo: incipientes, en proceso de consolidación o ya consolidados. Estas fases se distinguen por diversos niveles de solidez organizativa, calidad en la prestación de servicios, acceso a mercados y capacidades de gestión.

En este sentido, los programas deberían aplicar una estrategia diferenciada de intervención, focalizando un mayor apoyo técnico, formativo y financiero en los emprendimientos incipientes, mientras que, en los casos más maduros, se debería promover una progresiva autonomía en la vinculación con el mercado y una apropiación plena de los procesos, evitando así generar dependencia del respaldo estatal.

Este enfoque escalonado presenta dos ventajas clave:

- 1) Adecuación al mercado potencial: según el nivel de desarrollo del emprendimiento, pueden apuntarse a distintos segmentos de demanda.

- Emprendimientos incipientes pueden orientarse a públicos más flexibles como jóvenes, estudiantes, investigadores o voluntarios.
- Iniciativas en consolidación pueden dirigirse a familias o viajeros interesados en experiencias culturales auténticas.
- Emprendimientos maduros pueden atender mercados más exigentes, como el segmento senior (over-60) o viajeros de alto poder adquisitivo.

Esta segmentación evita una oferta desalineada con la capacidad real del emprendimiento y reduce riesgos asociados a la pérdida de calidad del producto turístico.

- 2) Eficiencia en el uso de recursos públicos: al no aplicar un esquema uniforme de apoyo, se optimiza la inversión, concentrando los recursos donde realmente se requieren y evitando redundancias en emprendimientos que ya cuentan con un grado suficiente de autonomía y vinculación comercial.

4.3 Recomendaciones sobre presupuesto y el financiamiento de los programas

- Dotar a los programas de un financiamiento coherente con sus objetivos.

De los nueve programas públicos de turismo rural y comunitario analizados en el presente estudio, solo el 30 % contó con presupuestos superiores a los 5 millones de USD, y únicamente dos superaron los 10 millones de USD. Estas asignaciones resultan limitadas frente a los objetivos ambiciosos que suelen perseguir estos programas, ya sea en términos de desarrollo comunitario —especialmente en contextos aislados y vulnerables— o de diversificación y fortalecimiento de la oferta turística en áreas rurales. Considerando que muchos de estos programas tienen una duración promedio superior a los 10 años, el presupuesto anual disponible suele ser reducido y, por tanto, poco coherente con el alcance de los objetivos propuestos.

En este contexto, se recomienda que futuros programas en la región ajusten su escala financiera a la magnitud de sus metas, ya sea incrementando la dotación presupuestaria o bien focalizando y acotando los objetivos estratégicos.

- Combinar fuentes nacionales con fuentes de cooperación.

Los programas que lograron una mayor dotación presupuestaria lo hicieron, en su mayoría, gracias al financiamiento complementario proveniente de la cooperación internacional. Este tipo de iniciativas suele ser bien valorado por organismos de desarrollo, ya que generan impactos positivos en términos de inclusión socioeconómica, empoderamiento comunitario y sostenibilidad ambiental.

Por tanto, se recomienda que los países que planean implementar programas de turismo rural y comunitario estructuren mecanismos de cofinanciamiento con grandes donantes y organismos multilaterales en la región (como el BID, la CAF o el Banco Mundial). Esta estrategia no solo permite ampliar la escala financiera del programa, sino también incorporar enfoques metodológicos robustos, herramientas de planificación estratégica y sistemas rigurosos de monitoreo y evaluación, exigidos por las prácticas de rendición de cuentas de la cooperación internacional.

- Implementar mecanismos de inversión a crédito para emprendedores.

Algunos programas han incorporado líneas de crédito dirigidas a emprendedores de turismo rural y comunitario, lo cual ha generado resultados positivos tanto en términos de mejoras en infraestructura y equipamiento turístico, como en la promoción de una cultura emprendedora. Estos instrumentos han incentivado la formulación de planes de negocio realistas, orientados desde el inicio a establecer alianzas comerciales con agencias y turoperadores, y han contribuido a reducir la dependencia del financiamiento público, evitando enfoques asistencialistas.

En esta línea, se recomienda que los programas públicos de turismo rural y comunitario incluyan vehículos de financiamiento a crédito específicos para emprendedores turísticos, combinados con asistencia técnica personalizada dentro del marco del programa.

4.4 Recomendaciones sobre las modalidades de implementación de los programas

- Conformar equipos ejecutores multidisciplinarios.

El éxito de los programas públicos de turismo rural y comunitario está estrechamente vinculado a la composición, competencias y dinámica operativa del equipo responsable de su ejecución. Es esencial que estos equipos integren profesionales con experiencia en turismo, desarrollo territorial, gestión de proyectos y participación comunitaria. Además, la inclusión de perfiles sociales y facilitadores comunitarios es clave para establecer canales de comunicación efectivos y fomentar una participación genuina de las comunidades, evitando enfoques paternalistas y promoviendo la apropiación local de los procesos.

A partir de los hallazgos del estudio, que destacan la necesidad de articular enfoques para maximizar el impacto, se concluye que el equipo executor debe combinar competencias en desarrollo comunitario con conocimientos técnicos en diseño y comercialización de productos turísticos. Esto es particularmente relevante en el caso del turismo rural y comunitario, un nicho de mercado que demanda experticia específica para el desarrollo de productos experienciales en área rural y la construcción de alianzas comerciales con operadores y agencias especializadas en este segmento.

- Vincular la oferta del programa con las estrategias de promoción turística nacional.

Los mayores impactos se han observado en aquellos casos donde la oferta de turismo rural y comunitario desarrollada por los programas nacionales ha sido integrada en las estrategias de promoción turística del país. Este tipo de turismo muestra un mayor potencial cuando no se trata como un nicho aislado, sino como una propuesta complementaria a otros segmentos como el turismo de naturaleza, bienestar, lujo, aventura o cultural tradicional.

Para maximizar su alcance y sostenibilidad, se recomienda que los programas de turismo rural y comunitario articulen su oferta con las entidades responsables de la promoción turística nacional, asegurando su inclusión en campañas de promoción, presencia en ferias internacionales, plataformas digitales y acciones de marketing dirigidas tanto a viajeros nacionales como internacionales. Esta vinculación permite mejorar la visibilidad, facilitar el acceso a canales comerciales y consolidar relaciones con la cadena de valor turística, incluyendo operadores y agencias especializadas.

- Incorporar sistemas de monitoreo y evaluación.

La mayoría de los programas públicos de turismo rural y comunitario en la región carecen de mecanismos sistemáticos de monitoreo y recopilación de datos turísticos y de impacto. Esta debilidad limita la capacidad de registrar aspectos fundamentales como el número de visitantes, la caracterización de la demanda, el

volumen económico y laboral generado, y los impactos en términos de inclusión y desarrollo para colectivos vulnerables.

En un contexto de creciente cuestionamiento sobre los efectos del turismo, resulta fundamental que estos programas incorporen sistemas robustos de seguimiento y evaluación. Estos permitirían, por un lado, ajustar las experiencias ofrecidas a las nuevas tendencias y expectativas de los viajeros, y por otro, medir periódicamente los impactos positivos y negativos de las intervenciones, facilitando así procesos de mejora continua y toma de decisiones basada en evidencia.

5. Referencias

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). (2018). Lineamientos para el desarrollo del turismo rural en Paraguay.

Banco Mundial. (2022). Tendencias del turismo experiencial en América Latina. World Bank Publications.

Banco Mundial. (2023). Rural development and tourism: Best practices in Latin America. World Bank Publications.

BID – Banco Interamericano de Desarrollo. (2017). Informe de terminación de proyecto BO-L1039: Turismo comunitario en Bolivia.

Booking.com. (2023). Travel trends report.

CODESPA. (2013). RUTAS: Metodología para el fortalecimiento de iniciativas de turismo rural comunitario. Fundación CODESPA.

Comisión de Promoción del Perú para la Exportación y el Turismo (PROMPERÚ). (2016). Informe TRC agosto 2016.

Cooprena R.L., Infocoop, & BID-FOMIN. (2012). Promoción del turismo rural comunitario en Costa Rica y su proyección a Centroamérica: Sistematización del proyecto ATN/ME-9832-CR. Sergio Salazar Arguedas. Programa de Pequeñas Donaciones del PNUD.

Euromonitor International. (2023). Cultural tourism trends 2022–2024.

Guereña, A., & Aguilar, G. (2005). Turismo rural comunitario en Costa Rica. La experiencia del Programa de Pequeñas Donaciones y sus socios.

ICT – Instituto Costarricense de Turismo. (2019). Informe anual sobre turismo rural comunitario en Costa Rica. ICT.

INFOCOOP. (2006). Ley 4179 de Asociaciones Cooperativas y creación del INFOCOOP y otras leyes conexas (2.ª ed.). Instituto Nacional de Fomento Cooperativo.

Jamaica Social Investment Fund (JSIF). (2017). Community Tourism Green Paper.



INSTITUTO NACIONAL
DE FOMENTO COOPERATIVO

- MINCETUR. (2020). Evaluación del programa de turismo rural comunitario en el Perú 2007–2011. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú.
- Ministerio de Turismo de República Dominicana. (2022). Informe final del Proyecto para el Fortalecimiento del Mecanismo de Desarrollo del Turismo Sostenible Basado en la Comunidad en la Región Norte de la República Dominicana.
- Morera, L. (2006). Turismo rural en Costa Rica: Modelos de organización y desarrollo. Editorial Universidad Nacional.
- ONU Turismo. (2024). Tourism for rural development programme: Impact report 2021–2024. United Nations World Tourism Organization.
- PNUD – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2005). Iniciativas de turismo sostenible apoyadas en Costa Rica 1996–2005.
- Red de Turismo Sostenible de Bolivia. (2015). Estado del arte del turismo comunitario en Bolivia.
- Salazar Arguedas, S. (2012). Promoción del TRC en Costa Rica y su proyección a Centroamérica: Sistematización del proyecto ATN/ME-9832-CR. Cooprena R.L., Infocoop, BID-FOMIN.
- SENATUR. (2022). Estrategia nacional de turismo comunitario 2018–2022. Secretaría Nacional de Turismo, Paraguay.
- UNESCO. (2022). Patrimonio cultural y turismo rural en América Latina. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- UNESCO. (2024). Top 100 destinos sostenibles: Ruta de la Mujer Tacana. UNESCO.
- Universidad de los Andes. (2022). Paisaje cultural cafetero y turismo en Colombia. Facultad de Arquitectura y Diseño.
- Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). (2021). Turismo cultural y comunidades mayas: Integración patrimonial y turística en Yucatán. Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- WTTC. (2024). Environmental and social impact of tourism. World Travel & Tourism Council.

Anexo 1

Listado de personas entrevistadas

Sector público y sociedad civil

Ruth Alfaro – Instituto Costarricense de Turismo

Rebecca Armstrong – The Travel Foundation

María Caballero – Secretaría de Turismo de Paraguay

Teresa Raquel Cardozo – Secretaría de Turismo de Paraguay

Miriam Catari – Viceministerio de Turismo de Bolivia

Carolina Casals – Subsecretaría de Turismo de Chile

Franco Flores – Ministerio de Comercio Exterior y Turismo de Perú

Gustavo Alvarado – Instituto Costarricense de Turismo

Raúl Quispe – Viceministerio de Turismo de Bolivia

Derly Judith Pardo Grajales – Ministerio de Comercio y Turismo de Colombia

Iñigo Maneiro Labayen – Plan Binacional Perú-Ecuador

Luis Andrés Martínez Figueroa – Asociación Chilena de Turismo Rural

Leonardo La Torre - Subsecretaría de Turismo de Chile

Rocío Lombardi – Pontificia Universidad Católica del Perú

Larisa McBean – Jamaica Social Investment Fund

Phelise Brown – Jamaica Social Investment Fund

Ramiro Ragno – Instituto Nacional de Agricultura Familiar Campesino Indígena de Argentina

Jhon Ramos – Ministerio de Comercio y Turismo de Colombia

Ruth Suño – Servicio Nacional de Áreas Protegidas de Bolivia

Coral Williams – TUI Care Foundation

Mary Amalia Vásquez Murillo – Ministerio de Comercio y Turismo de Colombia

Deisy Gabriela La Fuente – Secretaría de Turismo de Paraguay

Yira Vermentón – Ministerio de Turismo de República Dominicana



INSTITUTO VENEZOLANO
DE INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS

Emprendedores de Turismo Rural y Comunitario

Delmira Mamío Serato – Comunidad Bella Altura, TCO Tacana, Bolivia

Michael Lumsden – Charles Town Maroon Limited, Jamaica

Maritza La Torre – Consejo de Turismo Sostenible del Destino Rurrenavaque Madidi – Pampas, Bolivia

Omar Elisondo Martínez – Cámara de Turismo Rural Comunitario de Chirripó, Costa Rica

Pilar Montesinos – La Tierra de los Yachaqs, Perú

Antonio Aníbal Puel – Parque de Nieve Batea Mahuida, Argentina

Sebastián Pastrana – Comunidad Indígena de Amaicha Valle, Argentina

Berta Rimachi – Asociación Turismo Vivencial Raíces Inca de Raqchi, Perú

Cinthia Rivas – Turismo Joven Vallemí, Paraguay

Silvia Estigarribia Canese – Naturaleza para la vida, Paraguay

Verónica Zambrana Ríos – Técnica y Asesora de Turismo en el Destino Rurrenavaque Madidi – Pampas, Bolivia